

NUEVO MUNDO — 7 MARZO 1895

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: **Jorge Juan, 6.** — MADRID

Director político, **JOSE DEL PEROJO**

SE PUBLICA TODOS LOS JUEVES

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID: un mes..... 31 peseta.
PROVINCIA: trimestre..... 2,50
EXTRANJERO: año..... 20
EDICIÓN DE LUJO: año..... 10
CUBA: trimestre..... 1,50

Número suelto, 0,15 céntimos.

En librerías, puestos y cafés.

Jorge Juan, 6, Madrid.

SE VENDEN COLECCIONES COMPLETAS

del año 1894 de EL NUEVO MUNDO

AL PRECIO DE 15 PESETAS

Quedan muy pocas.

**Jorge Juan, 6
MADRID**



MADRID 7 DE MARZO DE 1895

Año II.—N. 961.

Edic. ult. un real.

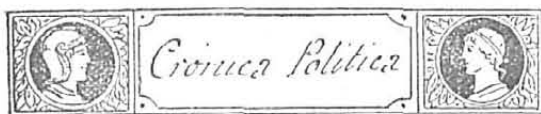
EL CARNAVAL EN MADRID



CARROZA DEL VELOZ-CLUB

(De fotografía de Niet.)





LAS NOTICIAS DE CUBA Y SUS EFECTOS.—EXAGERACIONES INEVITABLES.—EL ESPÍRITU NACIONAL.—LA PENALIDAD DEL SEPARATISMO.—EL GENERAL MARTÍNEZ CAMPOS Y LA CUESTIÓN CUBANA.—OTROS ASUNTOS.

Durante los últimos siete días, la atención general ha estado exclusivamente fija en los asuntos de Cuba.

Aún no hay datos bastantes para apreciar todo el alcance de los mismos. De esta suerte, cada cual ve la cuestión á través de su temperamento. El celo patriótico se ha despertado, y su presión sobre el Gobierno es muy fuerte. Por esto se anuncia un movimiento de tropas y un cúmulo de disposiciones que tal vez no correspondan con la magnitud de su objeto.

Sin duda ninguna los incendios son mucho más fáciles de sofocar en su principio. Pero si cada vez que se prenda fuego á una chimenea se hubieran de poner en marcha todas las bombas y todos los bomberos, desalojar la casa donde ocurre el accidente y aun todas las de la manzana, alzar tejados y derribar tabiques, el fuego se extinguiría pronto, pero el servicio costaría un poco caro.

Semejante consideración induce á las gentes á creer que la insurrección separatista alcanza importancia muy superior á la que las noticias oficiales le atribuyen. De estado tal de los ánimos se aprovechan los conservadores, y particularmente los que de ellos representan á elementos de la Unión constitucional, para mostrarse como los vigilantes sostenedores del españolismo en Cuba. De aquí la frecuencia con que suscita esta cuestión en las Cortes.

De las dos conocidas máximas que, como síntesis de todas sus conquistas intelectuales, colocó la filosofía helénica en el frontispicio del templo de Delfos, *conócete á ti mismo*, y *en todo la medida*, es problemático que los españoles cumplamos con la primera. Tocante á la segunda, no hay duda posible; no cumplimos ni poco ni mucho.

Quizás provenga esta condición de la influencia del medio ambiente, que nos inclina á las exageraciones. Nuestro suelo, nuestra atmósfera, nuestro clima, dan en ellas y en ellas hemos de dar nosotros. O verjeles como los de Andalucía y Valencia, ó estepas desnudas y peladas como las de ambas Castillas; ó regiones como la Cantábrica, donde llueve todos los días, ó comarcas como las levantinas, donde no llueve nunca; ó el frío de latitudes casi polares, ó el calor africano; ó la sequía, ó la inundación; tal es el medio, y así se forma nuestro carácter.

La indiferencia ó la exaltación: no hay otro término. Con aquélla vimos á Decerra aplazar las reformas, significar respecto de ellas propósitos mixtificadores, y abrir así anchos horizontes á las esperanzas del separatismo. Con la segunda, queríamos llevar de una vez á Cuba, si eso fuera posible, toda la infantería española.

Realmente, más vale la inundación que la sequía; porque si bien es costosa, es también fecunda. Pero sería mejor una acción regular de las aguas. Toda nuestra labor educadora debe estribar en eso: en aprender á gastar de un modo normal nuestras energías, en vez de ahorrárlas avaramente en unas ocasiones, para derrocharlas en otras.

Aparte el natural deseo de probar que nuestra potencia militar no es la que revelaron los tristes sucesos de Melilla, los cuales nos sorprendieron en el momento preciso de una reorganización de nuestro ejército, hay en el pueblo español afán vivísimo por encarecer la estima en que tiene aquellos territorios de su nación, correspondientes á América.

Las observaciones apuntadas antes de ahora en en estas mismas columnas, reciben confirmación á cada paso. Porque es lo cierto que ni una sola voz ha protestado al oír hablar de esfuerzos y sacrificios.

Si fuera dable esclarecer esa maravillosa labor e lo inconsciente en el espíritu de las naciones, deríase en este caso cómo la tenacidad con que el pueblo español se aferra á la posesión de sus Antillas, es como una adivinación de los portentosos destinos de la humanidad en el Nuevo Mundo, y á los cuales no se resigna á permanecer extraño; pues no en vano fué él quien descubrió ese inmenso teatro de la civilización en lo porvenir, y quien despobló su propia tierra para colonizar aquellas vastas regiones.

De la manera oscura é inefable con que se producen los grandes sentimientos en el ánimo de las multitudes, eso es lo que hay en el fondo del espíritu de nuestra masa popular. Y la prueba

de ello es que ni una sola de las ventajas materiales ó positivas de la soberanía española en Cuba llegó á esa masa, la cual, en cambio, es la que da sus hijos para la defensa de aquel territorio, y, sin embargo, tocante á ese punto, manifiesta una inquebrantable voluntad. De ahí la prontitud con que el Gobierno puede reclutar soldados para la grande Antilla, sin tropezar con la menor de las resistencias.

Se anuncia que va á abrirse un crédito extraordinario para los gastos que el envío de fuerzas ocasiona, y nadie regatea una peseta. Si la enfermedad de la Reina Regente no hubiera estorbado la firma del decreto autorizando la presentación de ese proyecto de ley á las Cortes, quizás el crédito estaría ya votado.

Parsimoniosas como son nuestras Cámaras en el despacho de los asuntos, no retrasan ni un momento cuanto puede importar á la causa de España en Cuba. En la sesión del martes fué presentada al Congreso, por el diputado antillano señor Dolz, una proposición de ley para adicionar al Código penal un artículo, según el que la propaganda separatista en Cuba y Puerto Rico será castigada con la pena de extrañamiento temporal. Pocos días habrán de transcurrir, sin que la proposición quede convertida en ley. La acogida que ha merecido de la prensa, responde de la que merecerá del Parlamento.

* *

Las atenciones extraordinarias de las cuales ha sido objeto el general Martínez Campos, así en Viena, adonde fué representando á la Reina Regente en los funerales del archiduque Alberto, como en París, donde al regreso se ha detenido, son también tema principal de conversación. De ningún personaje español hay memoria de que haya merecido en el extranjero honores semejantes. En el entierro del archiduque el general fué entre los príncipes de estirpe regia; en París se le han dispensado las mismas distinciones que á los Reyes que visitan la gran ciudad.

Estos hechos, reveladores de la opinión que en el exterior existe acerca de la personalidad del general Martínez Campos, y de que allí se le mira como á la primera figura de España, no influyen afortunadamente en el natural del pacificador del Zanjón, quien tiene la cabeza bastante firme para no desvanecerse con tan inusitados obsequios. Pero anulan por hoy las probabilidades de que el general vaya á Cuba.

Porque es indudable que, ante el juicio de la Europa, no disponemos de otro hombre para las cuestiones de suma gravedad y los momentos de apuro. Y si hoy se dijera que el general Martínez Campos iba á encargarse del gobierno general de Cuba, se creería en el extranjero que habíamos llegado al supremo trance de la soberanía de España en la grande Antilla.

Al general se le alcanza de sobra todo esto; mas no falta quien, influido por las exageraciones nativas de que antes se ha hablado, trabaja ya por la indicada solución. Para labor semejante se pasa revista á todos los generales que pudieran tomar el mando de la Isla, y á todos se pone tacha. Por este sistema de eliminación no se deja otro nombre, sino el del primer militar de nuestro ejército.

La razón apuntada arriba tiene, sin embargo, tanta fuerza, que bastará por sí á contrarrestar esos deseos. Martínez Campos no se niega nunca á ir adonde el interés de la patria lo exige. Este sentimiento de abnegación en medio de los egoísmos presentes, constituye su evidente superioridad. El general es uno de los pocos acalorados ejemplares que en las altas regiones sociales nos quedan del temple heroico de la raza; y si se apela á su patriotismo, no atenderá á otra consideración. Pero representa una reserva decisiva que aún no conviene movilizar.

* *

Aparte los asuntos de Cuba, no existe otro de importancia sino es el de la preparación, algo lenta y premiosa, del dictamen sobre los presupuestos generales del Estado en el seno de la numerosa Comisión respectiva.

Las Subcomisiones en que ésta se divide, han examinado con detenimiento los presupuestos parciales de gastos de los diversos ramos de la administración. En todos ellos hay aumento en los gastos del personal. Desde que faltó la presión que la autoridad del señor Gamazo ejercía en este punto, la tendencia marcada ha sido, y es, la de favorecer, aunque tímidamente todavía, las conveniencias burocráticas á costa del interés público.

La Comisión parlamentaria ha revelado mejor espíritu que el Ministerio. La resistencia á dichos aumentos ha sido grande, y á pesar de la intransigencia de algunos Ministros, se han logrado reducciones de cierta cuantía.

Los conservadores anuncian que se opondrán resuelta y tenazmente á los aumentos que en el

personal han prevalecido. De suerte que el señor Cánovas y sus amigos, aprovechando hábilmente las circunstancias, van á presentarse ante la opinión como los verdaderos defensores del criterio de las economías. Con este golpe de efecto borrarán en el ánimo de muchas gentes el recuerdo de los esfuerzos positivos y resultados prácticos realizados por los liberales, no sin grandes luchas y molestias. Así se pierde por el abandono de algunos meses, la labor de un largo período!

M. TROYANO

EL SEPARATISMO Y SUS CAUSAS

Decía últimamente el Sr. Moret, en su notable conferencia en el Ateneo de Madrid: «El separatismo no es una idea, sino un sentimiento, y como tal, variable y trasformable, efímero y accidental, que las circunstancias y el ambiente cuando no lo engendran, al menos conservan y fomentan. Las ideas, en cambio, son necesarias, invariables, sin que nada exterior influya en su origen y creación, y viven y existen por sí y ante sí. Por eso digo y afirmo que el separatismo es un sentimiento, pero no una idea.»

En tan sencillas y sobrias palabras enciérnanse toda la entraña, toda la génesis del problema más grave, más hondo y de mayor trascendencia de la política colonial. De la confusión en esos conceptos, del error en tomar estos términos en diverso sentido de su significación, así en metropolíticos como en colonos, aquellos cuando entienden que por degeneración ó perversidad, el separatismo viene y surge espontáneamente en el alma del colono, como inerustado en su misma esencia y naturaleza, y los segundos, los colonos, cuando de la separación ó independencia de la tierra natal hacen y forman el supremo principio, el único derecho, anterior y superior á cuantos la vida moderna reconoce y establece en las sociedades civilizadas; de semejante confusión, de tamaña aberración en unos y otros, provienen después esas tristes y cruentas conflagraciones que la historia nos ofrece á cada instante.

Hoy mismo, en estos momentos, por persistir en tan deplorable confusión y por entender que es el separatismo una idea, y no un sentimiento, no son pocos, por desgracia, en España los que tranquilamente sostienen que cuanto ahora en Cuba sucede es la obra lógica y natural de las reformas del Sr. Maura; como lo prueba, en su sentir, que, votadas ya y aprobadas por las Cortes, antes que apaciguar y templar las impacencias de los cubanos, han servido únicamente de incentivo, de tea que ha puesto en viva combustión los odios y malas pasiones que un régimen más liberal permite que estallen y sean menos disimulados.

No es ésta la hora ciertamente de correr el escupelo del análisis por todo el período anterior á la votación y aprobación definitiva de esas reformas y examinar cuánto y hasta qué grado esos que ahora así se expresan, contribuyeron á propalar lo que con tanto interés estaban anunciando los que no quieren ni desean otra cosa que la separación de Cuba; ni cómo unos y otros, con sus intransigencias y exageraciones sistemáticas, parecían coincidir en el punto fundamental de que era perder el tiempo y las ilusiones esperar de España las prometidas reformas. Día llegará en que largo y despacio hablemos de todo esto, con datos y documentos á la vista.

Por el momento, por lo que ahora nos interesa, sólo deseamos consignar que están ciegos, ciegos de desconocimiento é ignorancia, los que no vean, los que no quieran comprender que estas reformas son y han de ser la mayor garantía, la prenda más eficaz, el ejército más poderoso, el que mayores y más decisivas victorias ha de reportar en Cuba á la causa de la unidad nacional, y ellas nos inspiran más fe, más confianza en un porvenir sereno y tranquilo, que cincuenta batallones bien armados y bien equipados.

El separatismo no es más que un sentimiento. Es un efecto, jamás un principio, ni una causa. Es en sí mismo un mero efecto, más ó menos lógico y más ó menos absurdo, y en su consecuencia, los que le quieren convertir, como los revolucionarios de Tampa é insurrectos de Cuba de hoy, en una idea, en una casa santa de redención é independencia, precisamente cuando en no poco Cuba acaba de ser atendida y satisfecha, esos clamores se perderán en el vacío sin hallar otro eco y calor que los que prestan á tanta insensatez un Manuel García, ansioso de escapar de cualquier manera del banquillo del garrote, ó el mulato Juan Gualberto, que desde hace no pocos años está persuadido de que porque odia á los blancos de Cuba, también debe de odiar á España.



LAS REFORMAS EN EL SENADO

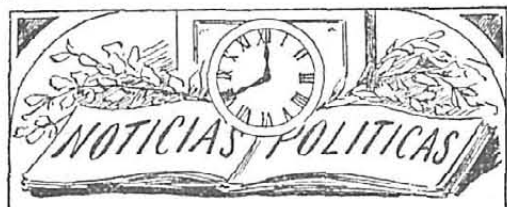
Ha sido muy interesante la intervención que en el debate de las reformas en el Senado han tomado los senadores autonomistas Sres. Ortiz de Pinedo y Fernando González. El discurso de este último orador, de altos y grandes vuelos, y correcto, elegante como todos los suyos, tuvo una gran significación política, afirmando que apoyaba y aplaudía esas reformas, no obstante sus defectos y deficiencias, porque reconocía é implantaba la personalidad de la colonia, establecía una legalidad común para todos los partidos, siendo una especie de carta colonial y verdadera Constitución, dentro de cuya legalidad podían acogerse los partidos locales.

El Sr. Becerra también quiso intervenir en el debate, y habló, y no poco, de colonias francesas y de Cuba. Refiriéndose á éstas, dió la medida de lo que de ellas sabía, al afirmar que «un ejemplo de régimen de descentralización, la Martinica, la Guadalupe y demás colonias francesas «¡QUE HOY ELIGEN el Senado-consulta, QUE DATA DE 1876!»

Y hablando de Cuba, como base para un sin fin de divagaciones, consignó «¡que en ESTE MES TERMINA LA ESTACIÓN de las lluvias!!!»

El Sr. Becerra, que ha sido á veces mucho de Ultramar, y que por volver á serlo ha pasado ahora por todo, así como no quiso pasar por nada cuando le obligaron á salir del ministerio, el señor Becerra cree que eso de *Senatus-consulta*, que tanto se trae y se lleva al hablar de las colonias francesas, es una especie de Asamblea, diputación ó corporación, é ignora que no es más que un decreto orgánico de tiempos del Imperio, promulgado en Mayo de 1854, y tampoco sabe que ahora se encuentra Cuba al término de lo que se llama la zafra ó molienda, el tiempo seco, y que las aguas, no sólo no terminan este mes, sino que, por el contrario, ahora, muy pronto, es cuando van á empezar.

Con tales ministros de Ultramar, lo verdaderamente milagroso y providencial es que aún tengamos colonias.



La salud de la Reina.

La fiebre que aquejaba á S. M. al cerrar nuestro número anterior, fué precursora de una erupción, calificada por los médicos de sarampión, que ha obligado á la Reina á guardar cama hasta el lunes.

El estado de S. M. no ofrece gravedad alguna, siendo de esperar un rápido restablecimiento; pero la augusta señora habrá de permanecer hasta que pase la Cuaresma aislada del Rey y de las infantas, á fin de evitar el riesgo del contagio.

El Gobierno se ha comunicado con S. M. por medio de la infanta doña Isabel.

Martínez Campos en París.

El general Martínez Campos, que regresó ayer á Madrid, después de haber representado á S. M. en los funerales del archiduque Alberto, ha sido objeto en París de grandes obsequios por parte del Gobierno francés.

En el Eliseo fué recibido con honores militares que sólo se otorgan á Soberanos y príncipes, y el presidente estuvo afectuosísimo con el general.

En el ministerio de Negocios extranjeros fué obsequiado con un suntuoso banquete, al que asistieron el ministro, M. Hanotaux, el jefe del Gobierno, M. Ribot, y las primeras figuras del ejército francés.

Gran número de periodistas acudieron á saludar al general, con objeto de conocer sus impresiones. El general Martínez Campos no dió importancia alguna al movimiento insurreccional de Cuba, y declaró que estaba desligado de todo compromiso de partido; aserto este último que ha sido muy comentado entre los conservadores.

Amnistía.

Los diputados republicanos progresistas se proponen gestionar con gran interés una amplia amnistía, que alcance con la mayor suma de beneficios positivos, á los ex-militares pertenecientes al partido zorrillista.

De esta cuestión se ocupará probablemente la próxima Asamblea del partido.

Crédito extraordinario.

El señor ministro de Ultramar leyó ayer en el Congreso un proyecto de ley concediendo un crédito extraordinario para las atenciones que exija la alteración del orden público en Cuba.

El importe de los citados gastos se cubrirá con la Deuda flotante, si no fuesen suficientes los recursos del presupuesto.

Anuncio de debate.

Atribúyese á la minoría conservadora el propósito de suscitar uno de estos días un debate sobre el movimiento separatista de Cuba.

El acta de Vendrell.

Hace un año que nadie se acordaba de ella. Ha resucitado ahora, y lo que no han conseguido asuntos de capital importancia, lo ha logrado la amistad y el favor personal.

Tres sesiones y dos escándalos ha ocasionado ya el dictamen referente á este asunto, y ahora se anuncia que todas las minorías pedirán se declare la nulidad del acta.

Sagasta y Martínez Campos.

Ayer conferenciaron largamente ambos personajes.

La versión oficial de la conferencia se reduce á decir que hablaron de la recepción hecha al general en Viena y en París; pero todo el mundo cree que versó aquélla sobre el estado de Cuba.

El general presentó ayer tarde sus respetos á S. M. la Reina.

Candidatos.

Dícese que la candidatura ministerial para las próximas elecciones parciales de diputados que han de verificarse en Madrid, la compondrán los Sres. D. Pablo Ruiz de Velasco, D. Valentín García Lomas y D. Ramón Sáiz.

Las tarifas de ferrocarriles.

El recargo de éstas y los perjuicios extraordinarios que se causan á Santander, obligaron al señor marqués de Hazas á hacer en el Senado una enérgica y elocuente reclamación en nombre de los intereses lastimados de aquella capital, y en tales términos y con tanto éxito, que el Gobierno se ocupó el mismo día del asunto, consiguiendo que se llegara á un acuerdo con la Compañía del Norte y se restablecieran las anteriores tarifas.

El marqués de la Vega de Armijo.

El presidente del Congreso, señor marqués de la Vega de Armijo, porque le dijo el Sr. Villaverde, que era muy probable que resultara suprimido el juzgado de un distrito que él entiende pertenecer á su feudo político, promovió tan alto y ruidoso altercado en el despacho de los ministros en el Congreso, que todo el mundo se ha enterado del incidente, haciendo los naturales comentarios, acerca del calor con que se expresaba el elevado personaje sobre cuestión tan nimia y secundaria, y sobre el ejemplo edificante para los demás diputados, que ni la suerte ni el mérito propio han elevado á ningún puesto ni sitial.

El general López Domínguez.

Todo el mundo reconoce con sincera imparcialidad que el general López Domínguez se ha adelantado en previsión y actividad á los deseos ó indicaciones que en el Congreso y en el Senado se le hicieron respecto á la preparación y organización de las fuerzas que habían de ir á Cuba, pues todo estaba ya hecho y preparado cuando algunos diputados y senadores expresaron la conveniencia de que se tomaran esas disposiciones.

El marqués Duquesne.

Según noticias de la Habana, ha fallecido en aquella capital el señor marqués de Duquesne, una de las personalidades más ilustres y respetables de la Isla, gran hacendado, político muy distinguido, y hombre muy querido y estimado en aquella sociedad.

Es una gran pérdida para Cuba, que siempre lamentará la desaparición del ilustre patrio.



—El ilustre autor dramático D. Federico Soler (a) *Pitarra*, ha recaído en la grave enfermedad que hace poco puso en peligro su vida.

—Dicen de Marsella que el brik español *Justita*, capitán Manzano, que salió el 14 de Febrero con dirección á Certe, á tomar cargamento de carbón para España, considérase perdido con tripulantes y carga. Iba tripulado por ocho hombres.

—Ha fallecido en Barcelona el general de brigada D. Adolfo Cortijo.

—El Comité liberal de Mataró ha celebrado con un banquete el santo del general Espartero.

—Dicen de Cádiz que en una goleta cargada de petróleo cayó un rayo, que entró por el masteletero del palo mayor y fué á perderse al mar.

De caer la exhalación en la bodega, hubiera sido horrible la catástrofe.

—Dice un periódico de Orense que la emigración reviste proporciones aterradoras en la comarca de Verín.

Los coches de aquel punto llegan atestados de labradores que se dirigen á Vigo para embarcar con rumbo á las Américas.

—El reverendo Padre General de la Orden de Capuchinos, fray Fernando de Andermatt, se halla gravemente enfermo en Orihuela.

—En Monforte se ha inaugurado la estación telegráfica. También se descubrió la lápida de la nueva calle que lleva el nombre de Jorge Juan, hijo ilustre de aquella parroquia.

—Ha fallecido en Alicante el general D. Manuel Maldonado, director de la Fábrica de Tabacos de dicha capital.

—En la fábrica de armas de Oviedo siguen con actividad los trabajos de instalación de la maquinaria para la construcción del Mauser español. Créese que á primeros de Octubre estarán terminados dichos trabajos.

En estos últimos quince días se han sucedido tres fechas memorables para los católicos. En el 20 de Febrero último se celebró el 17.º aniversario de la elección de León XIII para ocupar el trono pontificio. El 2 del actual cumplió Su Santidad ochenta y cinco años, y 3 de Marzo ha sido el 17.º aniversario de su coronación como Pontífice y Rey.

—Un soberano asiático se dispone á visitar á Europa. Deseando ver diversos países, el shah de Persia, ha resuelto emprender en el mes de Mayo próximo un viaje que durará tres meses.

Teniendo forzosamente que pasar por territorio ruso, el soberano asiático se dirigirá á San Petersburgo para visitar al emperador Nicolás.

De San Petersburgo irá á Berlín, y después á París. Es muy probable que también haga extensivo su viaje á países más meridionales, como España é Italia.

—Según telegrama del cónsul de España en Constantinopla, fecha 1.º del actual, del 25 al 27 han ocurrido 21 invasiones y 14 defunciones del cólera.

—En Marsala ha derribado el viento el monumento conmemorativo del «Desembarco de los mil», aparte de otros desperfectos habidos en la alcaldía y en muchos edificios.

—En el teatro circo de Murcia ha debutado un gastrónomo rarísimo, conocido con el nombre de *Vitreo*.

Cumplió el programa que había ofrecido, en todas sus partes, comiendo serrín con petróleo, carbón, jabón y algunos platos por el estilo.

Por último, á presencia del público, rompió con un martillo varias botellas, llenó con los vidrios un cajón, y sobre los cristales bailó un rato con los pies desnudos, sin que, al parecer, sufriera daño alguno.

—Producen excelente efecto en Málaga las aplicaciones del suero antidiftérico.

Tres enfermos asistidos por el doctor Martín Gil, á los cuales se les suministró el suero, han sido curados.

—Hoy jueves saldrá de Biarritz el rey de Serbia, el cual se detendrá algunos días en París, antes de emprender su regreso á aquella nación.

La reina Natalia continuará en Biarritz hasta la terminación del invierno.

—Durante la noche última se declaró un violento incendio en el teatro Real de Glasgow, quedando completamente destruido.

Por fortuna no hay que lamentar ninguna desgracia personal. Las pérdidas materiales son de mucha consideración.

—Dicen de Pekín que ha sido agraciado por el emperador de China con las insignias del Doble Dragón Imperial, en testimonio de aprecio, nuestro encargado de Negocios en aquella corte, don José Llavería.

—Un sacerdote de Moravia (Austria) ha pedido á Santiago las letanías de nuestro Santo Patrón. Este es un hecho que prueba la devoción que aún se conserva al Apóstol.

—Es muy raro, y merece consignarse, el hecho de que se erija una estatua ecuestre á un santo.

Esto va á hacerse al gran santo nacional de Bohemia, que muy pronto tendrá la suya en Rossmark—la más hermosa plaza de Praga—la cual cambiará su nombre por la de San Wenceslao.

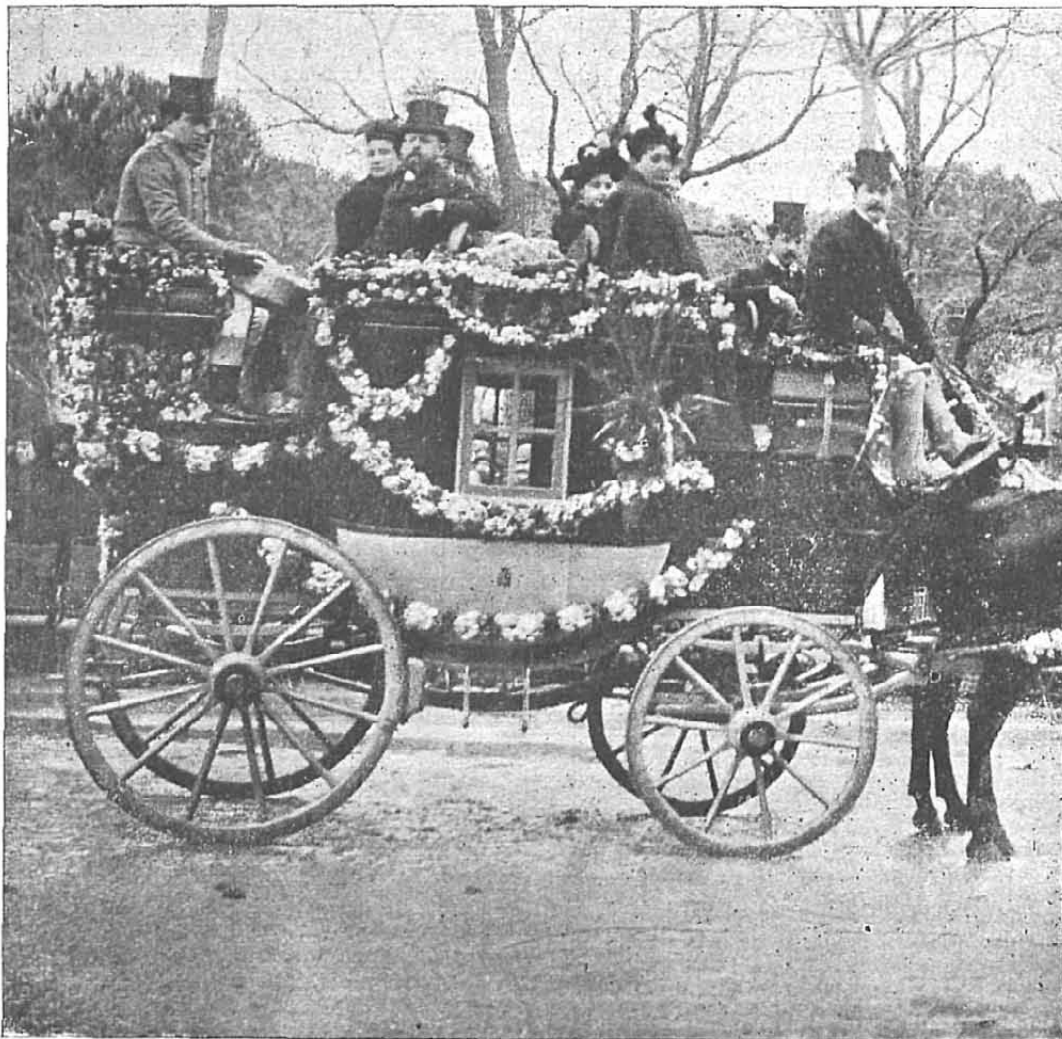
Sabido es que San Wenceslao, duque de Bohemia, murió por la fe el 29 de Septiembre de 946, por instigación de su hermano Boleslao.

—Roma 28.—Según despachos de Viareggio, el 26 falleció en la posesión rural de D. Carlos de

—Se encuentra gravemente enferma en Londres la famosa revolucionaria Luisa Michel, temiendo pronto un fatal desenlace.



EL CARNAVAL EN MADRID



CARROZA DE D. RODRIGO FIGUEROA

(De fotografía de Calvet y Simón.)

LA VEDA

DESARMA la escopeta, tápale los cañones y guárdala en la caja de cuero que parece embalaje de violín.

Saca del morralillo los frascos de percloruro y de árnica, las tiras de aglutinante, el tefetán, las vendas y los demás «remedios» que en él guardabas para atender á los accidentes de caza, tan imprevistos y tan desgraciados.

Junta escopeta y morral; agrupa ambas cosas con la canana, la bocina y el tapabocas; añade las polainas saturadas de aromas campestres, marcadas con el «hierro» del monte, y al armario con todo.

Por este año no haré hablar más á la pólvora, porque estamos ya en plena veda.

El monte recobra la quietud turbada el día 1.º de Septiembre. ¡Qué dulce silencio! ¡Qué encantadora tranquilidad!

La veda, «decretada» sobre el blanco papel de riguroso bando así, como á manera de enseña de parlamento, protege la gestación reproductora de los infinitos seres que pueblan el campo. Gozad de la tregua, y aprovechadla bien, para que cuando el otoño vuelva con sus mañanas amarillas, sus tardes azules y sus noches blancas, encontremos «materia» que destruir y «blanco» que afinar para colgarnos muchas piezas, para agruparlas con modestia en el recuento de última hora, y lucirlas con orgullo en el andén del apeadero, mientras se anuncia el tren que nos devuelve á la Corte.

Empieza la veda con las caricias primaverales, á cambio del martirio cruento, de la persecución encarnizada de que las liebres, conejos y volátiles sois objeto durante seis meses; tenéis ahora siete de descanso y de... ilusiones, en la época más hermosa del año.

Podéis abrir las puertas del vivir: podéis enterrar á vuestros últimos «muertos», solemnizar los nuevos «bautizos»; seguros de que nadie acechará en la emboscada, seguros de que el olor acre y penetrante de la pólvora no se mezclará con los perfumes del monte.

Podéis arreglar los «nidos» y dotarlos de todo género de comodidades, con la certeza de que ni en las ausencias que os impone la necesidad de buscar alimento, correrán peligro alguno los po-

luelos, ni os expondréis á... quedaros en el camino, rotas las alas y destrozadas las cabezas.

La veda rige y debe respetarse. Quien la burle, no es seguramente buen cazador, ni hombre de conciencia; pues los disparos que en su transcurso se hagan, producen más daño que los «lazos», más estragos que el hurón, porque destruyen la fecundación y se oponen á las leyes de la reproducción universal.

La sombra de aquel chaparro, la de aquella encina, «encubridoras» tantas veces de vuestros asesinos, son ya sombras... sin sombras, «francas», honradas, sin tapujos ni misterios; sombras plácidas y refrigerantes que se irán ensanchando poco á poco á medida que los días transcurran, hasta que os permitan llevar á «veranear» á ellas á toda vuestra familia, y convertir su circuito en amplio y bien mullido «salón de recreo» ó en fresco y confortante dormitorio.

Entre la de aquellas jaras, acorazadas y sombrías, no relucirán ya, con su chisporroteo de ascuas, los ojazos ardientes de los perros, que os acorralaban y magnetizaban y os hacían «saltar» al fin, ciegos y locos de terror, para que atravesarais á carrera tendida la línea del fuego de las escopetas, ú os derrumbaseis sobre ellas al levantar el vuelo.

Los «ruidos» del monte tampoco son ya sospechosos. Traerá el viento á vuestras madrigueras, rumor de regocijados cantos, sonar de alegres y lejanas campanas, charla de niños y gritos de mujeres; pero el pavoroso ¡toba... toba! de los ojos, el ¡búscalo pronto! y el ¡ahí va! no formarán ya parte de la salvaje y poética «sinfonía» de vuestros dominios, ni la convertirán en *Dé profundis*.

Los «silencios» tampoco deben inquietarse. Serán verdaderos, absolutos, «francos» también como las sombras, y sin mezcla de pisadas cautelosas ni de voces ahogadas.

Si algún rayo de sol se quiebra y centellea sobre cualquier objeto, no será el tal el cañón de una escopeta. Será el pedazo de vidrio de la botella del último refrigerio cinegético; será cualquier hojuela teñida de suave y tibio rocío; será la cápsula dorada del cartucho vacío, que las hormigas no han podido romper, ni conseguido llevarse.

La paz no es ficticia. La tregua es real.

De «siervos» pasáis á ser «señores», y de per-

seguidos á perseguidores; de víctimas á verdugos, que ahora entre el misterio, la soledad y el «respeto» de la veda, destruiréis á placer nuestros pulmones de otoño, nuestras «estufas» de invierno, royendo y talando el monte, sin hacer distinciones: la maleza y las flores, el tomillo y las piñas, los pastos que valen dinero y la hojarasca que no vale nada.

ENRIQUE SEPÚLVEDA.

EL SUCESOR DE LEÓN XIII

UN TESTAMENTO Y UNA PROFECÍA

El corresponsal en Roma del *Figaro* cuenta que el Papa, lleno de confianza en la longevidad de los Pecci, ha designado, en un momento de buen humor, como su presunto sucesor al cardenal Svampa, el más joven de los miembros del Sacro Colegio.

Esta especie de testamento no es el único título que el más joven de los cardenales puede invocar para aspirar á la sucesión de León XIII.

Monseñor Svampa es, de los candidatos al Papado el que mejor podría realizar la célebre predicción de Malaquías. Según este profeta, Pío IX debía ser reemplazado por un Soberano Pontífice que sería *Lumen in colo*, y esta predicción se ha cumplido fielmente. Después de *Lumen in colo*, debe venir *Ignis ardens*. El cardenal Svampa es el único miembro del Sacro Colegio que tiene fuego en su escudo. Un sol de oro brilla en sus armas.

Aquél es, por consecuencia, el que debe ser el *Ignis ardens* predicho por el profeta.

EN UNA DESTILERIA

TERRIBLE ACCIDENTE

Doce hombres calcinados por completo y otros muchos heridos de gravedad, además de grandes pérdidas materiales, han sido las horribles consecuencias de la explosión de una caldera en la destilería de Doumbroverk, según cuentan los periódicos de Bucarest.

A la explosión siguió el hundimiento del piso donde los obreros trabajaban, cayendo éstos dentro de una gran cuba de espíritu en ebullición.

Los auxilios inmediatos no evitaron que varios hombres fueran calcinados de manera horrible, mientras otros sufrían heridas de consideración, á las que se teme no sobrevivan.

Esta catástrofe ha producido gran consternación entre la clase obrera, y sentimiento general en todo el distrito.



DE LA COMPARSA DE LOS NIÑOS DE ÉCIJA

El carnaval en Madrid

EL DE ANTAÑO Y EL DE HOGAÑO

RECUERDOS Y TENTATIVAS

Bien sean las máscaras un recuerdo de las saturnales de Roma, ya que los árabes introdujesen en España el uso de la carátula, como piensan otros, ó, lo más probable, que nuestros mayores adquirieron la costumbre en el trato frecuente con los pueblos de Italia, es lo cierto que desde largos años solemnizaban el Carnaval especialmente con disfraces y máscaras. Llenas están las comedias de los autores clásicos de referencias á esta diversión.

Moreto, en *El desdén con el desdén*, no deja la menor duda de que en su época se hallaba en uso el decir:

Venid los galanes
á elegir las damas,
que en Carnestolendas
Amor se disfrazaba.

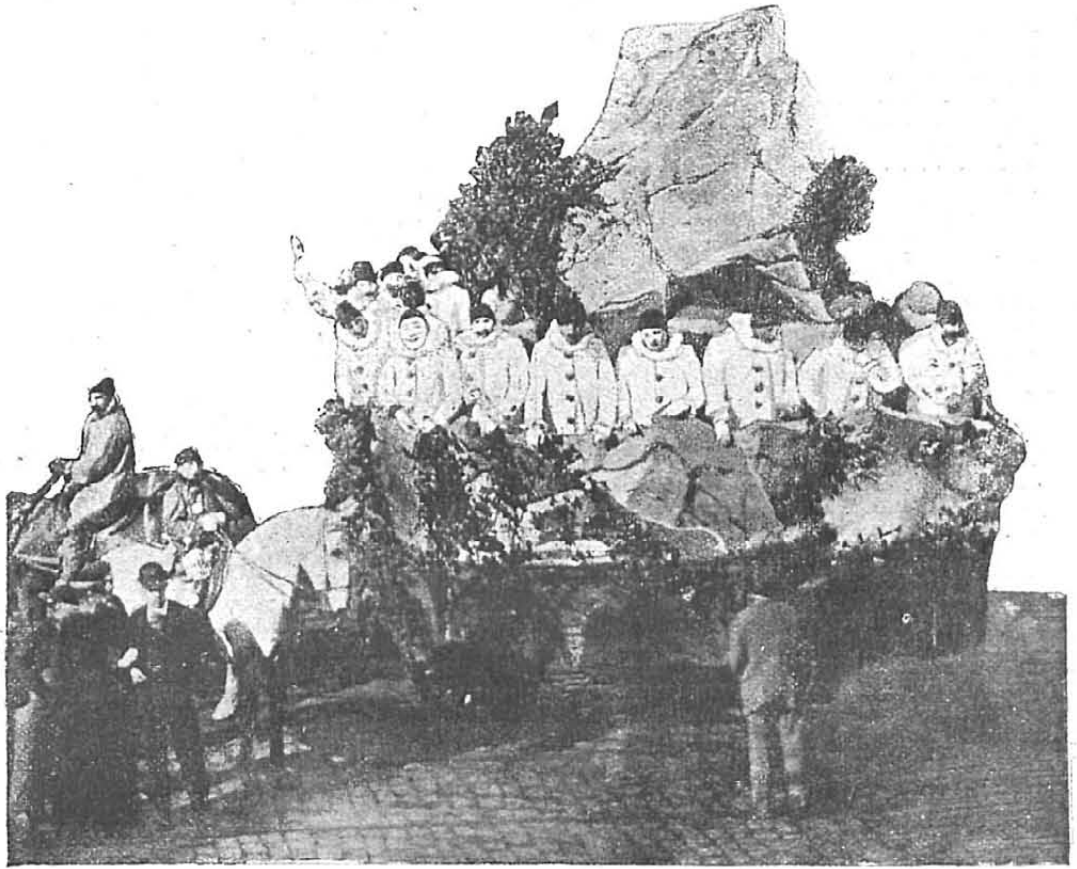
En *El pintor de su deshonra*, Calderón describe una fiesta de máscaras cual uso establecido, y la célebre toma de Amiens, por una estratagema militar, se supone consecuencia de haberse enamorado el gobernador de Dourlens, plaza inmediata, D. Hernández Téllez Portocarrero, de una señora francesa en un baile de trajes.

Lo averiguado sin género de duda, es que Madrid gozó esta diversión desde que se estableció la corte en su recinto, según de sus anales resulta. Son muchas las mascaradas que se registran desde 1570, en que se organizaron con motivo de la entrada de la reina doña Ana, esposa de Felipe II, y después crece su número tanto que, temiendo ser difuso, mencionaré sólo las principales.

Las hubo en 1598 por la entrada de la reina Margarita, mujer de Felipe III; en 1608, por la jura como príncipe de Asturias de Felipe IV; en 1623 para festejar al príncipe de Gales; en 1629 en celebridad del nacimiento del príncipe don Baltasar, en las que figuraron el Rey y los señores de la corte; en 1632 por la jura del príncipe anterior; en 1634 por la entrada de la princesa de Mantua, y en 1635 por el nacimiento de la infanta doña María, cuya dirección tomó á su cargo el conde duque de Olivares.

Suspendamos la nómina, que ya cansa tanta mascarada; pero no está en mi mano terminarla una vez en pleno reinado de Felipe IV, monarca tan infeliz como libertino, á quien los cascabeles de la botarga no permitían oírse el ruido del poderío español, que se derrumbaba por todas partes. Aprovechemos su afición para dar cuenta en cuatro rasgos de cómo eran tales fiestas, sirviéndonos de pauta las celebradas en 1637, particularmente el 15 de Febrero, con pretexto

EL CARNAVAL EN MADRID



CARROZA DE LA GRAN PEÑA (de fotografía de Barcia.)

de la elección del rey de Hungría, cuñado del monarca, por rey de romanos.

Se alzó para ellas en el Retiro, á su entrada por la Carrera de San Jerónimo, una plaza de madera con 488 ventanas, ricamente adornadas, que alumbraban 7.000 luces, pues las funciones en que figuraba el Rey y toda su corte á caballo, fueron de noche. Nueve días duraron, repitiéndose los tres de Carnaval, en los cuales compañías de farsantes, conducidas en carros fantásticos, representaban mojigangas alusivas.

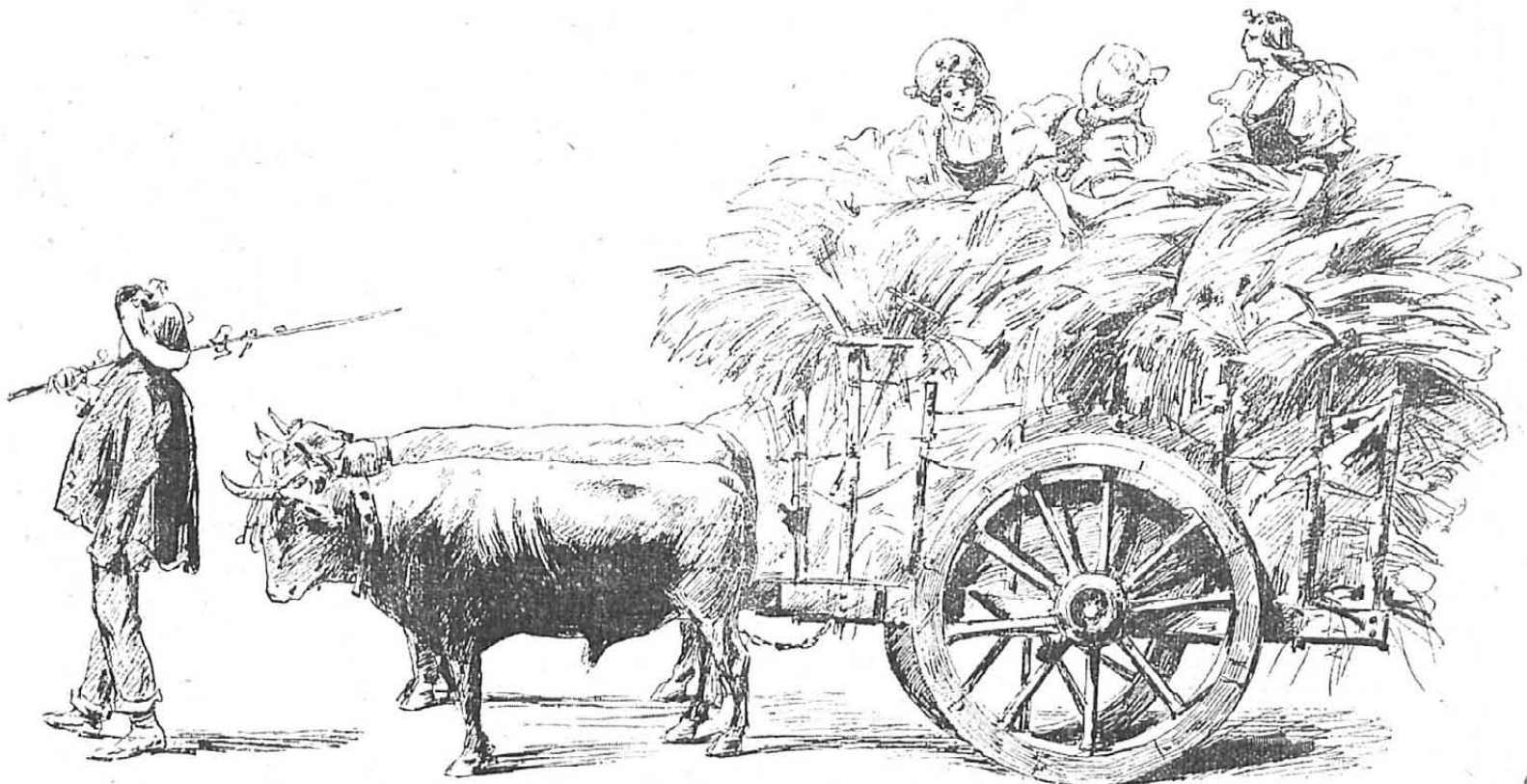
Sin remontarnos á las luchas del Circo romano, coetáneos eran los bailes y alegorías mitológicas en que Luis XIV de Francia danzaba convertido en deidad pagana, con traje bien suelto, en medio de su corte, transformada en comparsa de dioses menores; y sin embargo, Luis XIV engrandeció su reino y dió nombre á su siglo. Célebres eran las máscaras de Venecia; y acercándose más, de mascaradas tuvieron mucho las fiestas de la

diosa Razón en la primer república francesa, sin contar lo impío y liberticida.

Al menos las mojigangas de Felipe, si costaban ríos de oro, nada ofendieron á la decencia, ni por sanguinarias se las tilda.

Lo malo siempre lo es, y debe reprobarse, mas sin perder de vista que cada tiempo tiene sus feos lunares, que las circunstancias explican, cuando no disculpan.

Las de entonces, bajo cualquier pretexto, consideraban oportuna la mascarada; así es que en 1638 el nacimiento de la infanta María Teresa, en 1743 el bautismo del príncipe de Fez, hijo del emperador de Marruecos; la entrada de doña María Ana de Austria en 1649; el nacimiento del príncipe Próspero en 1658; la entrada y casamiento de la reina doña María en 1680; en 1690 la venida de doña Mariana de Neoburg, en la que figuraron vistosas comparsas de hombres disfrazados de leones, tigres y salvajes, dieron ocasión á mascaradas; pero no dije que hasta el enfer-



CARROZA DEL ESTIO



mizo Carlos II prescindió de hechizos y conjuros en 1691 y 93 para celebrar con máscaras el restablecimiento de su salud y la de su madre.

Felipe V se mostró tan adversario de las máscaras como lo fué de las corridas de toros; cosa rara, en verdad, en quien procedía de la corte de Versalles, donde la careta se hallaba muy en boga; pero ello es que las anatematizó, según consta en la Novísima Recopilación, y su bondadoso sucesor Fernando IV sostuvo las prohibiciones. No lo hizo así Carlos III; antes bien, reglamentó la diversión al paso que la permitía, ordenándola de manera que las comparsas, en que no tomaban parte las familias, como eran antes, pasó á festivo recreo para todos.

Este resultado ofrecieron los bailes en el teatro y en la instrucción que se dió al efecto en 1767. Desde entonces, el disfraz se hizo costumbre social, creciendo el uso con la invasión francesa, durante la que se generalizó en calles y plazas los días de Carnaval.—*Dionisio Chaulié.*

(De Cosas de Madrid).

El Ayuntamiento quiso dar este año alguna más animación al Carnaval, y al efecto organizó una batalla de flores en el Retiro, anunciando la concesión de premios á las mejores carrozas, comparsas y máscaras que se presentaran.

El pensamiento, su desarrollo y su ejecución han sido dignos de la justa fama de que goza nuestro Municipio.

Cerró éste caprichosa y arbitrariamente el Retiro, exigiendo para la entrada un real por persona, y con el fin de obsequiar á los paganos, colgó de cualquier modo unos cuantos pedazos de percalina descolorida. Esto fué todo cuanto hizo el Ayuntamiento, porque suponemos que no sería obra suya la lluvia torrencial que descargó sobre los espectadores en el momento mismo en que desde la tribuna municipal se daba la señal de comenzar la fiesta, disparando un mortero, como en los festejos de Villabruta.

La concurrencia fué, no obstante, numerosísima, pudiendo calcularse por el número de entradas vendidas, en unas 14.000 personas. Las carrozas, pocas en número, pero mejores de lo que era de esperar.

La del Círculo Industrial figuraba una colmena, detrás de la cual, y bajo un dosel, estaba la industria, representada por una joven encantadora, rodeada de operarios.

La de la Peña representaba una enorme roca; varios socios, vestidos de clowns, arrojaban caramelos y flores.

La de «El Fomento de las Artes» figuraba un precioso kiosco, sostenido por esbeltas columnas y rematando en guirnaldas de flores, asomando su rostro varias señoritas entre enormes pétalos de rosas y claveles.

La del Círculo de la Unión Mercantil semejava una artística *corbeille*, desde la cual los niños lanzaban flores, cintas y caramelos.

Otra carroza conducía á varias aristocráticas damas, disfrazadas de *Miss Helyett*; otra remediaba una maceta de girasoles, conduciendo á cinco ó seis máscaras que vestían capuchones y careta de raso negro, saliendo del óvalo de las caras grandes lazos de raso amarillo, semeando los pétalos de la flor; otra simbolizaba la Muerte y, aunque artística, produjo mal efecto, y otra iba ocupada exclusivamente por Reyes.

Coches se presentaron varios, adornados con bastante gusto.

Pero la fiesta no lució por la lluvia, que causó general desbandada.

Fueron premiados los coches y carrozas del Círculo Industrial, la de *Miss Helyett*, D. Rodrigo Figueroa, vizconde de Irueste; sociedad «Fomento de las Artes»; Círculo de la Peña; Concurso de Indios; Veloz Club; carro de segadores; coche girasol; embajada inglesa; carro de magos; coche del Sr. García y el del marqués de Perales.

Las máscaras premiadas son las siguientes: señor Pruneda, traje de señora; Don Quijote y Sancho Panza, Sr. Prast; Heraldo de Velocipedistas; un capricho amarillo; un frac amarillo; la estudiantina *Blanco y Negro*; D. Ricardo Ducazal; D. Juan Pruneda, de *Arizpa*, y un grupo de payasos y otro de cuatro niños.

HABLAR BIEN

(Artículo de primera enseñanza.)

HABLAR bien es la segunda cualidad del orador, y una de las primeras virtudes sociales. Hablo del «hablar» en público.

Del «hablar» en privado no hay que hablar.

Frecuentemente los señoritos y los carreteros parecen hermanos.

La conversación es la primera necesidad del ser, y el primer atractivo del hombre.

Mirabeau debió á su palabra en la Asamblea su fama y su gloria.

A su palabra íntima, sus éxitos en el mundo y la admiración de las mujeres. Era feo, pero tenía excelente conversación.

Todos los que hablan bien, hablan mucho.

El talento de la conversación no consiste tanto en revelar el propio, como en hacer que á la par brille el ajeno.

Hay muchas personas que se adelantan á completar bien una frase; que ponen un comentario feliz á las ideas de los otros; que son inimitables para esta labor de segundo orden.

Hay otros que callan por sistema ó por costumbre.

De los primeros no se puede asegurar que sean inhábiles para la conversación.

De los segundos se puede temer que cuando nada dicen, es porque nada tienen que decir.

Ya se que uno de los hombres más extraordinarios, Santo Tomás, no hablaba nunca, pero escribía constantemente.

La elocuencia, para los griegos, era la soberana de las almas.—Porque si no convence, persuade; y hombre persuadido es hombre conquistado, alma sometida y voluntad muerta.

Tan elocuente era Demóstenes, que lograba vencer hasta su misma tartamudez original y nativa.

Luchando Pericles con un tribuno, fué derrotado y vencido.

Y decía el tribuno:

—¿Cómo hablaría ese hombre, que me convenció, teniéndole debajo, de haber sido yo el vencido y el derrotado?

De la elocuencia de Cicerón surgió la epidemia de los cien oradores, de que hablan las historias.

San Juan Crisóstomo se llama así por la palabra; pues *Crisóstomo* significa «pico de oro».

En la Edad Media estaba la razón en la punta de la espada; pero en la Moderna Edad todavía está en la punta de la lengua.

La oratoria de los girondinos hizo rodar casi todas las cabezas que cayeron en la revolución francesa.

Los republicanos españoles crecieron y se multiplicaron al calor de la retórica de Castelar.

Y sin los triunfos de la palabra, todavía constituirían un problema las cuestiones políticas resueltas.

Cuando se habla á las gentes, se deba hablar bien.

Cuando se habla de las gentes, antes que mal ó bien, se debe hablar con caridad y amor.

Y cuando habla cualquiera de sí mismo, lo primero que debe hacer, es callarse. Sólo la necesidad de la defensa justifica la propia recomendación.

Quien alaba, debe huir la presencia del alabado. Se agradecen más y ennoblecen más las buenas ausencias que los elogios cara á cara.

Es claro que halaga la adulación, que no es otra cosa que la alabanza misma en presencia del favorecido; pero estos halagos no satisfacen de veras y completamente sino á aquellos que no suelen merecerlos.

Los demás ya saben que el humo de la lisonja se evapora pronto.—Lo mismo con el primer beneficio que con el primer desengaño que recibe el adulador.

Dicen algunos que no se siente el dolor cuando el incensario aplasta las narices.

Pero se siente el mareo y se padecen las náuseas.

Todos sabéis á qué castigo condena el Dante á los aduladores.

Los elogios al libro son los más justificados y los que más se excusan.

Los más justificados, porque el autor pone primero su cultura y su talento, después su trabajo, y, por último, y para imprimirlo, frecuentemente su dinero. ¿Hay alguna labor del entendimiento que tanto adelante?

Pues son estos elogios al libro los que más se excusan, porque los libros son lo que menos se lee, quizá lo que menos se estima, y seguramente lo que está sobre la cultura general, porque un libro siempre enseña. Pero los aires del *dómine* ó del *maestro* no los resisten pacientemente ni los párvulos ni los adultos.

La gente quiere saber sin aprender; y toma dinero, pero no tema consejos.

Al autor dramático se le aplaude más porque entretiene; y todas las filosofías que dan á la vida un carácter pasajero han recomendado la distracción para que el viaje se haga menos accidentado y penoso.

Y al hombre político se le aplaude mucho, porque á este género de aplausos, que más se prestan que se regalan, se les suele cobrar un rédito alzádisimo.

Conviene, sin embargo, mezclar estos elogios con algunas advertencias, hechas como si fueran expresión de una opinión propia previamente desautorizada.

Y digo advertencias, porque la oposición á su criterio la reciben mal los directores generales, la desdeñan los subsecretarios, y no la pueden resistir los ministros.

Como todo en la política es talento ó carácter,

porque la cultura es más escasa; y como el carácter es todavía menos frecuente que el talento, es preciso tener presente que los elogios á los políticos son elogios al talento, y que nadie como el que recibe los homenajes está más convencido del suyo. Hay, pues, y por la misma natural facilidad que padece el lisonjeado para creer las alabanzas, hay, pues, repito, que dirigir las á los méritos reales y positivos que ostente, porque otra dirección dada al elogio lo convertiría en tóxico mortal é incurable envenenamiento.

Aconsejo á los que no tengan otra escalera para subir tan alto como deseen, que la alabanza ha de administrarse de tarde en tarde. Cuando se haya perdido el recuerdo de la primera, estará bien la segunda, porque á todo el mundo le gustan las novedades ó las apariencias de las novedades.

La justicia puede ser vieja; pero la lisonja tiene que ser de última moda.

Los hombres, como las mujeres de talento, toleran la adulación sólo en un caso: cuando está bien dicha.

En los escritores, el elogio que á ellos corresponde sobre sus trabajos, está en el propio escrito; en que sea mejor que los otros. Cuando un trabajo destinado á la publicidad es mejor que otro, el mismo trabajo lo pregona.

Realmente el criterio de los más no falla bien, porque ni la verdad ni la justicia son patrimonio de muchos. Y los juicios de calidad son los que valen en la literatura y en el arte.

Negarse á todo elogio para con el igual ó el semejante, no acusa grandezas morales evidentemente; prodigarlo tampoco.

Quien todo lo alabase, acabaría por no ser escuchado.

En cambio, el silencio ante el mérito de los demás se parece á la confusión del entendimiento, que tanto duda de sus aptitudes, que lo atropella solo al temor de reconocer las ajenas.

La emulación se diferencia de la envidia en que la primera necesita opositores para vencerles, y la segunda no cabe en el mundo, porque toda la gente le estorba.

Los que hablan siempre en serio, no hablan bien, porque suprimen la cualidad primera que separa al hombre del bruto; que es la expresión de la alegría.

Los que hablan siempre en broma, tampoco hablan bien, porque suprimen la primera cualidad del ser; que es la severidad de la razón.

No se habla para hablar, sino para decir.

No se dice por hacer ruido, sino por exponer ideas y sentimientos. Pero sentimientos que vayan ó vengan y se transmitan y tengan algo de la vida colectiva.

Por exclusivo impulso orgánico y personal no se siente más que el dolor físico, que, á un lado el paciente, suele ser lo que menos le importa á nadie.

Por eso la palabra que habla, dice y siente, constituye una relación entre el orador y los oyentes, entre uno y los demás, ó entre todos á un tiempo.

No huelga repetir el antiguo consejo, de que no se hable lo que no pueda escribirse, y no se escriba lo que no se deba imprimir, y no se imprima lo que no se pueda leer.

CONRADO SOLSONA.

CONSEJOS PRACTICOS

EL TABACO

Son curiosas las ventajas é inconvenientes del tabaco.

Ventajas.—Proporcionar al hombre goces nuevos y exquisitos; favorecer el movimiento peristáltico del intestino; crear nuevas industrias y enriquecer á muchos pueblos; vivificar, aunque de un modo fugaz, la inteligencia; detener la urgencia de la alimentación; calmar el eretismo convulsivo de casi todos los hombres civilizados; moderar los dolores físicos y morales, y ahogar el fastidio.

Inconvenientes.—Disminuir la sensibilidad en general; viciar el aire aun para los que no fuman; producir, en ciertos casos, envenenamientos graves; disminuir la cantidad de trabajo de un pueblo; aumentar con un gasto considerable el presupuesto del pobre; adormecer el organismo y abreviar la vida; arrastrar fácilmente á la ociosidad y á la embriaguez; retardar y alterar el desarrollo de los adolescentes; predisponer á la tisis y al asma; irritar los órganos respiratorios; deprimir la voluntad; perturbar los órganos digestivos en algunos casos, y debilitar el organismo, sobre todo los músculos.

Entre amigos.

—Ese vestido te sienta admirablemente... Es lástima que la tela sea ordinaria.

—En efecto; el tuyo es de una tela riquísima; pero es lástima que no te sienta mejor.

Madrid alegre

CUANDO estas líneas lleguen á la presencia de mis lectores, nuestros amigos, los marroquíes de la embajada, estarán dando tumbos por esos mares de Dios.

Quizás el poeta de las babuchas pulse la lira en medio de los horrores del mareo porque los vates no perdonan ocasión de *tililar* poesía y de «verter perlas», aun teniendo perturbado el estómago; y si no, ahí está Avelino Grasilla, el ave canora de la Dirección general de Contribuciones, que es capaz de versificar en la punta de un tricordio; y aunque se le indigeste el cocido ó le salga un divieso en sitio preferente, él no deja de escribir sonetos al *Arroyo murmurador*, al *Cefirillo blando* ó á D. Manuel Becerra.

Los moros han dejado aquí gratos recuerdos, pues nos habíamos encariñado con su amena conversación y todos reconocíamos que *Ab-bedul-el Achis* tenía unos ojos muy bonitos y que *Mahomed el-Congri* llevaba las babuchas con la dignidad propia de los hijos predilectos del Profeta.

Antes de partir, los moros recibieron pruebas inequívocas de cariño. Un joven que aspira á ingresar en la carrera diplomática y se ocupa en frecuentar las buenas relaciones entre España y Marruecos, cogió á Sidi Brissa por el cogote y le atizó dos ósculos en la nuca. El embajador, agradecido, le regaló un jaique á medio usar y media onza de rapé fino.

Momentos antes de tomar el tren, presentóse ante la embajada una señora que se dice viuda de un kaid, picado de viruelas, muerto valerosamente á causa de un cólico cerrado, y dijo á los árabes:

—Vengo á rendir un tributo de simpatía. ¿Cuál de ustedes es el poeta?

—Este, contestó Oyilo, señalando al aludido.

Entonces la señora le entregó un guardapelo de *double* con su retrato y media docena de bollos de aceite para que los repartiera entre todos. Después estrechó contra su seno al mayordomo, que era uno de los mejor parecidos, y se volvió á su casa tan contenta, no sin decir cariñosamente:

—Que ustedes lo pasen bien y que lleven buen viaje. Dénle ustedes muchos recuerdos al señor de Alá, y á ver si vuelven ustedes pronto por aquí, que el Gobierno no desea otra cosa para poder gastar unos cuartitos.

Además de la ausencia de los moros, que siempre es triste, ha habido hundimientos de casas en algunos puntos de esta capital.

Dícese que si siguen las lluvias habrá más derrumbamientos, dada la bondad ingénita de nuestros concejales, que no quieren perjudicar á los propietarios y les permiten tener casas ruinosas.

Hay quien vive en un edificio resquebrajado y quien tiene una alcoba con las paredes de papel secante, que se rezuman en cuanto caen cuatro gotas.

A lo mejor está durmiendo el inquilino y *¡pum!* se le viene encima medio cielo raso, ó nota que desaparece por escotillón la esposa de su alma.

—¡Mariquita! ¡Cielos! ¿Dónde estás?

—Aquí, responde con acento doliente la interesada, sacando la cabeza por debajo de una viga.

Extraen á la esposa como pueden; métenla en un baño de árnica; cubrenla luego con algodón fenicado para que no se pudra, y el esposo se dirige al Ayuntamiento á dar cuenta de la catástrofe.

—¿Bueno, y qué? dícele la autoridad: ¿que se se ha hundido una casa? Pues múdele usted.

—¡Pero esto es un escándalo!

—Lo será, si señor; nadie lo niega.

—Reclamo una reparación y el abono de daños y perjuicios.

—¡Hombre! No sea usted así. ¡Tenga usted consideración con el pobrecito casero!

En fin, que aquí vivimos milagrosamente, y que el mejor día vamos á la sesión del Congreso y vemos entrar á un mozo con una espuerta llena de despojos humanos.

—¿Qué es eso? preguntará el presidente.

—Son los restos del Sr. Mochillón, diputado de la mayoría. Los traigo para que se les entierre por cuenta del Congreso.

—Eso es cosa de su familia.

—La familia no existe.

—¿Por qué?

—Porque se ha hundido toda, juntamente con la casa.

En Mayo volveremos á tener batalla de flores, cosa que nos conviene muchísimo, á ver si mejora la situación del Erario.

Todos estos regocijos y estas fiestas influyen poderosamente en beneficio de los pueblos.

El industrial no puede satisfacer las contribu-

ciones, y se desespera y sufre; pero de pronto viene un amigo y le dice:

—¡Parece mentira que te pongas así en un día como el de hoy!

—¿Pues qué ocurre?

—Que hay batalla de flores.

—¿Sí? replica el otro. Pues en ese caso gozemos, que la vida es corta.

Y ya no siente el pago de la contribución, ni la gastralgia producida por las exacciones del fisco! ¡Si no hay cosa mejor que las batallas de flores.

LUIS TABOADA

EL DINERO DEL BOULANGERISMO

LOS TRES MILLONES DE LA DUQUESA DE UZÉS

Las ardientes polémicas que vienen sosteniendo las dos fracciones del antiguo boulangierismo, la fracción reaccionaria y la fracción republicano-revisionista, han contribuido á poner en claro el origen del dinero de que aquéllos dispusieron en tanta abundancia.

M. Paul Cassagnac ha afirmado que el dinero procedía del conde de París, en tanto que otros han dicho que había sido adelantado por la duquesa de Uzés.

Una persona de las mejor informadas sobre aquellos sucesos, ha referido á *Le Temps* que la duquesa de Uzés tuvo una entrevista en Coblenza con el conde de París, en la cual aquélla procuró convencer á éste de que el movimiento boulangierista podía ser de gran utilidad para la causa de la monarquía.

Resuelto el conde de París á emplear la «acción paralela», se trató de los medios y recursos que debían emplearse, y la duquesa, espontáneamente, ofreció los tres millones, si bien especificando que hacía este sacrificio por la causa de la monarquía. Aceptada la oferta, el conde de París no quiso recibir el dinero sin haberse comprometido antes, por sí y por sus herederos, á reembolsarlo en cuanto ocupara el trono de Francia.

Todos estos hechos, añade la persona que comunica tales noticias á *Le Temps*, han sido consignados en una acta notarial, depositada en casa del notario de Londres, Mr. Coots, y suscrita por



SIDI BRISHA (de fotografía de Compagny.)

el conde de Breteuil, el duque de Chartres, el marqués de Breteuil, el conde de Mun, el conde de Martimprey, el marqués de Beauvoir y Mr. Arthur Muyer.

La duquesa ha confirmado la exactitud de este relato.

Estos hechos entrañan una elocuente lección para los partidarios de ciertos radicalismos.

Prisioneros de la guerra franco-prusiana

TRECE EN LIBERTAD.—SIETE PRESOS.—¿SERÁ CUENTO?

Todavía hay franceses que sufren los efectos de aquellos desastrosos días de 1870. En Posen hay siete prisioneros que purgan hace veinticuatro años los errores y contratiempos que la suerte adversa, aglomeró sobre los últimos instantes del segundo imperio.

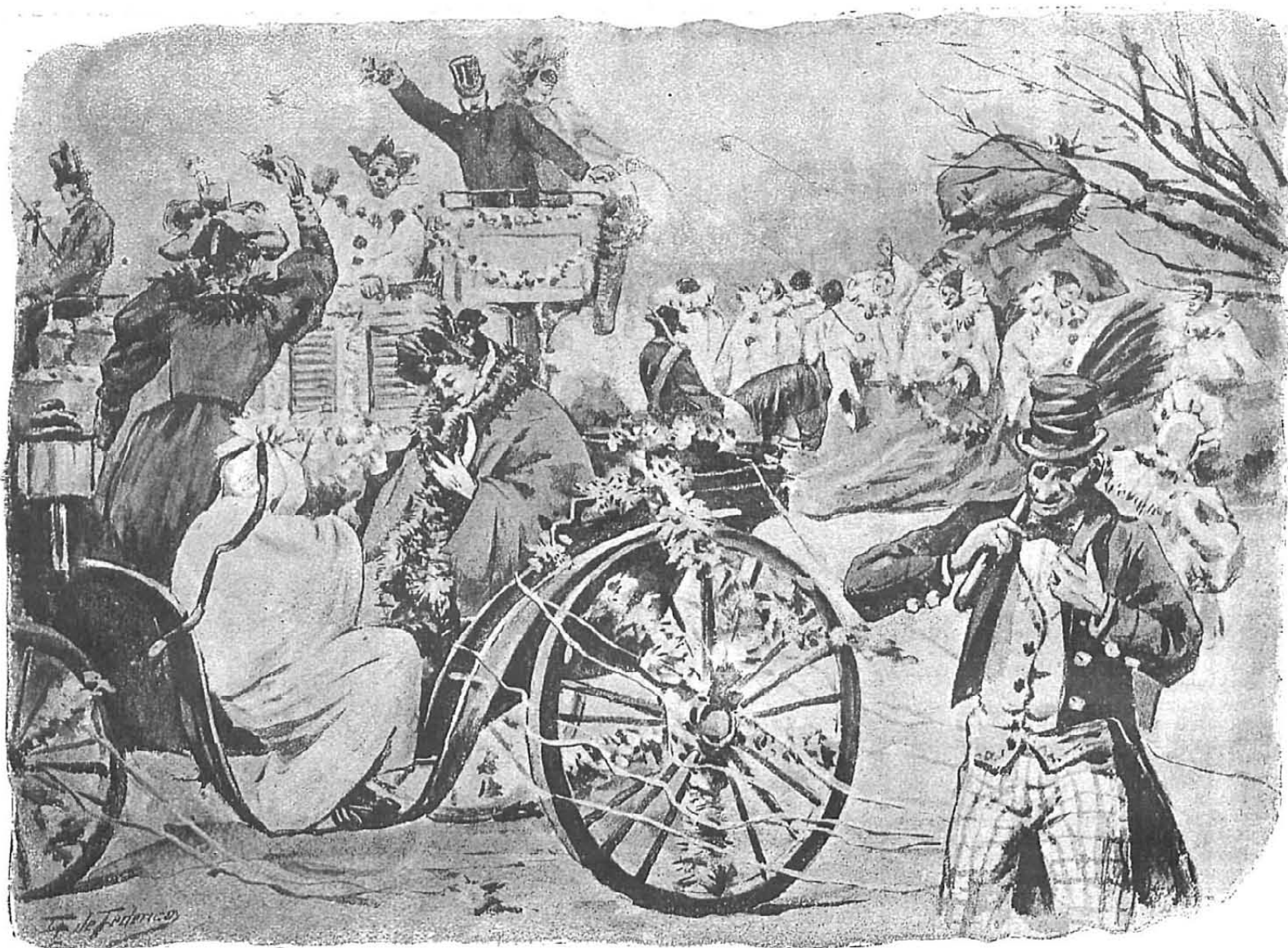
Así lo asegura un veterano, Nicolás Chonavel, que acaba de llegar á su aldea, Cornimont, próxima á Epinal. Chonavel fué hecho prisionero en Sedan, logrando escaparse con objeto de reunirse al ejército del Sur; pero cayó en manos de los prusianos y fué enviado á Dresde. Aquí se sublevó contra su suerte y mató un soldado, siendo el castigo de su crimen el encierro en una fortaleza por unos cuantos años.

El intrépido francés consiguió evadirse en el año 1883; pero cuando se hallaba á pocos kilómetros de la frontera austriaca, fué cogido nuevamente y sentenciado á pasar en Posen veinte años de encierro.

De él sale ahora con otros doce colegas y conciudadanos, que á los veinticuatro años regresan á la patria con el sentimiento de dejar en los rigores de la cautividad y el destierro á otros siete desgraciados.

Los datos que anteceden se niegan en un telegrama que *Le Soir* ha recibido de Posen, firmado Oberski; y coincidiendo con el telegrama de *Le Soir* la Agencia Havas comunica á la prensa un telegrama de Epinal, diciendo que Chonavel ha sido hallado casi moribundo en la línea férrea, con una pierna completamente destrozada por un tren que acababa de pasar.

EL CARNAVAL EN MADRID



BATALLA DE FLORES



Del sol, el principio de la Cuaresma, el príncipe de Metternich y otros asuntos.

EN Madrid hay muy pocas novedades por ahora. Volvió á lucir el sol el domingo, y como el astro del día había estado tanto tiempo ausente, los buenos vecinos de la coronada villa celebraron su vuelta como un acontecimiento, y salieron por calles y paseos á gozar de la dicha de contemplar el cielo azul y despejado y á calentarse en la más barata y popular de las estufas.

Cielo azul y sol hermoso han sido dones que la Providencia, compasiva, no ha solido regatear á los madrileños para compensarlos de otras faltas y consolarlos en sus penas; pero este año, hasta eso nos iba faltando, y el antipático y exótico impermeable ha dominado por muchos días á nuestra airosa prenda nacional, la capa.

Pero en cuanto el alcalde no tuvo que pedirle nada al tiempo, éste ha mejorado, y el sol, que se ausentó de Madrid para no presenciar la batalla de flores en el Retiro, se fué á Niza á presidir el triunfo de una compatriota nuestra que ha ganado por lujo, buen gusto y elegancia, el primer premio en el gran concurso que todos los años, durante el Carnaval, se abre en la hermosa orilla del azul Mediterráneo.

Sensible es que no obtengamos por mejores causas nombradía en Europa: pero el destino enemigo nos condena á este predominio de lo flamenco, que es una de nuestras mayores calamidades, y hace que los colores de nuestra bandera adornen en pintorescas combinaciones de flores el carruaje en que se exhibe, á los ojos de los desocupados de toda Europa, una desdichada.

Como tema de sermón de principio de Cuaresma, no estaría mal el apuntado; pero eso dejémoslo

para los predicadores, que ahora entran de lleno en el ejercicio de sus importantísimas funciones. Los viernes de moda en el *Sagrado Corazón* han comenzado ya, y cuentan que el elegante oratorio está brillantísimo.

—Crea usted que es el único sitio donde se puede rezar en Madrid con devoción, decía el otro día una devota elegante.

Y lo cierto es que allí va muy buena gente. Pero le falta mucho al Madrid aristocrático para tener una Cuaresma por el estilo de aquellas que se celebraban en París en tiempos del segundo imperio, y en las que se distinguieron tan notables predicadores.

Entonces fué cuando se dió á conocer, llamó la atención y alcanzó gran renombre de orador, el famoso P. Jacinto, que era á la sazón fraile, joven y católico ferviente, y que después colgó los hábitos y se casó con una buena burguesa que suele pasar los veranos en Fuenterrabía, haciendo una vida muy tranquila y muy modesta.

En la capilla de las Tullerías se celebraban con gran pompa las ceremonias religiosas propias del tiempo santo; á nuestra compatriota la emperatriz Eugenia le daba mucho por la devoción y hacía de todo lo que se relacionaba con el culto una cuestión de distinción y buen tono, que le acercaba algo al faubourg de Saint Germain y le apartaba un poco del volterianismo de los bonapartistas.

Y á propósito del segundo imperio. Acaba de fallecer en Viena uno de los personajes más notables de la situación que dominó en Francia desde el golpe de Estado de 1852 hasta el 21 de Septiembre de 1871: el príncipe Ricardo de Metternich, embajador de Austria en París durante los años más brillantes del reinado de Napoleón III.

El príncipe Ricardo de Metternich era el único hijo que tuvo el gran canceller y profundo diplomático del mismo nombre, que tan alta y merecida reputación dejó en Europa.

Decimos la política y la diplomacia de Metternich, como decimos el genio de Napoleón: y no podemos hablar de Austria sin hablar del que la rigió tan sabiamente durante cuarenta años.

El hijo heredó del padre todo lo que constituía la superficie del gran político, poco de lo que le avaloraba en el fondo; era, por lo tanto, un gran

señor muy opulento y muy fastuoso, un caballero muy fino, muy cortés y muy afable, pero no profundizaba en política.

Un mérito tuvo: saber casarse con una mujer superior. Las princesas de Metternich han sido notables: la princesa Melania, primera esposa del gran canceller se distinguía por su cualidad de decir lo que en castellano vulgar llamamos una fresca.

Una anécdota basta para probarlo. Luis Felipe, después de subir al trono, mandó á Viena de embajador al marqués de Saint Aulaire. En Viena se consideraba al hijo de Felipe Igualdad como un usurpador, y su representante no era muy bien mirado en la corte.

A poco de presentar su credencial, asistió el embajador de Luis Felipe á un gran baile, y le tocó hacer *vis á-vis* en un rigodón con la princesa Metternich, que se adornaba con una espléndida diadema de brillantes.

—¡Magnífica diadema, princesa! dijo el embajador francés á la esposa del gran canceller, queriendo hacérsele agradable.

—Sí, contestó secamente la dama; y tiene un mérito especial: que no es usurpado, como otros que se llevan en estos días.

El embajador lo tomó por donde quemaba, y fué á quejarse al primer ministro,

—Amigo mío, le dijo sonriendo con su finura habitual al príncipe de Metternich: os advierto que me he casado con madame Melania de Zichy, porque la amo mucho, pero que yo no la he educado.

La princesa Paulina, esposa del hijo del gran canceller, se parece mucho, en su manera de ser, á la primera esposa del padre de su marido.

No hace mucho todavía llegó muy tarde, faltando á todas las leyes de la etiqueta, á un baile que el archiduque Luis Víctor daba en obsequio del Emperador.

—Princesa, la dijo el archiduque al recibirla; el emperador ha venido ya.

—No me importa, contestó la princesa encogiéndose de hombros. Para lo que el Emperador tendrá que decirme, demasiado á tiempo llega.

El archiduque se calló; pero cuando llegó la hora de cenar, hizo que su ayudante de campo



SALIENDO DEL BAILE

advirtiera a la princesa que, en vista de lo que le importaba la conversación con el Emperador, había dispuesto, en beneficio de otra dama, el puesto que la tenía reservado en la mesa de S. M.

La princesa, indignada, llamó en alta voz a su marido, y pidió el coche para retirarse, necesitando de la intervención de Francisco José, que es muy bueno y muy amable, para arreglar aquel asunto.

Esta princesa Paulina de Metternich es la que, en todo el apogeo de su juventud, brilló como astro de primera magnitud en la corte de las Tullerías, al lado de la emperatriz Eugenia.

No era muy guapa, en la acepción rigurosa de la palabra; y su pelo rojo, casi encarnado; su frente un poco abombada, no era una perfección bajo el punto de vista de la estética; pero era graciosísima, de una gran figura, de una distinción suprema, y, sobre todo, de una exquisita elegancia.

Para cubrir su frente nada bella, puso en boga los ricitos que todavía se usan; para lucir su figura organizó los famosos cuadros vivos de las Tullerías que han dejado tanto renombre.

De más talento y más finura que su esposo, no olvidaba, en medio del torbellino de las fiestas del gran mundo, la política, é influyó poderosamente en las relaciones del Imperio francés con las demás potencias.

El príncipe le daba su nombre y sus riquezas, y estaba satisfechísimo de tener una mujer tan notable.

Hasta los últimos tiempos del Imperio, fueron los Metternichs fidelísimos al Emperador y a la Emperatriz. El príncipe se presentó en las Tullerías el 23 de Septiembre, y no abandonó a nuestra ilustre y desgraciada compatriota hasta dejarla a salvo con Mad. Lebreton, en casa del dentista norteamericano que la ofreció hospitalidad cuando todos la abandonaban y el pueblo la perseguía.

Cuando la Emperatriz llegó a Inglaterra, los Metternichs abandonaron a París y fueron a instalarse en su magnífico palacio de Viena.

El príncipe ha vivido desde aquella época retirado casi por completo de los negocios públicos, y demostrando siempre una gran simpatía por Francia. La princesa volvió a ocupar su rango en la sociedad de Viena, abriendo su salón, que es uno de los principales á orillas del Danubio, y demostrando, siempre que ha podido, su cariño y su amistad por los franceses, organizando fiestas de caridad siempre que han sufrido alguna gran desgracia.

El príncipe Ricardo, que murió el sábado para-

do de un ataque de apoplejía, según nos ha dicho el telégrafo, tenía sesenta y seis años; su viuda, la princesa Paulina, notiene nada más que cincuenta y nueve.

Era el finado Grande de España de primera clase, y no deja hijos varones, con lo cual se extingue en su rama principal el nombre glorioso y brillante de Metternich, que tanto ha sonado en este siglo.

KASABAL.

SANTO TOMAS DE AQUINO

UN SANTO Y UN SALIO

La fiesta que hoy celebra la Iglesia tiene un doble aspecto, religioso y científico, que une al creyente y al pensador para rendir á la memoria del humilde religioso de Aquino el tributo de sus oraciones y de su admiración.

El católico conmemora la muerte del hombre de ejemplares virtudes, que mereció que la Iglesia lo elevara á los altares para que, al propio tiempo que se venerara su nombre, sirviera su vida de elocuente ejemplo y de fecunda enseñanza; y el pensador, sin distinción de escuelas, renueva los testimonios de admiración y de respeto á la maravillosa inteligencia que acertó á llegar á la humanidad, en obras inmortales, un sistema filosófico que irradia aún, á través de los siglos, vivísima luz.

Para el católico, Tomás de Aquino es el sabio dominico cuya vida consagróse por entero al amor de Dios y á la práctica de la virtud, al estudio, á la propaganda y á la defensa de las enseñanzas de la Iglesia.

Para el hombre de ciencia es el más grande de los teólogos de la Iglesia de Occidente y el más grande de los filósofos de la Edad Media; el discípulo aventajadísimo del famoso Alberto el Grande; el que obtuvo en las escuelas de París y de Colonia éxitos que encomian todos los historiadores; el que, en las reñidas contiendas entre dominicos y franciscanos, impuso respeto y admiración á sus propios adversarios; el autor, en fin, de *El tratado del alma*, de *La política*, de *La moral*, de las *Sentencias*, de la *Suma contra los gentiles*, de la *Suma teológica* y de otras obras á las cuales el progreso de las ciencias filosóficas no ha podido menguar ni su importancia ni su autoridad.

Los españoles, cualesquiera que sean sus creencias religiosas y filosóficas, han de ver siempre en Santo Tomás el maestro y el verbo de aquella escuela que produjo hombres como Francisco de Vitoria, el *Sócrates de la Teología*; como Melchor Cano, asombro del Concilio de Trento; como el profundísimo comentador Fray Juan de Santo Tomás; como los dos Sotos; como Bartolomé de Medina, como Carranza, como Báñez, como Fray Pedro de Herrera, como Fray Diego Alvarez, y como tantos y tantos otros, cuyas doctrinas y cuyas enseñanzas ha compendiado en nuestros días uno de los ingenios más claros y de los talentos más poderosos que han defendido la filosofía tomista: el P. Zeferino González.

LA «INFLUENZA» EN INGLATERRA

De tal modo se extiende en el Reino Unido esta enfermedad, que nosotros más gráficamente titulamos *trancazo*, que son contadas las personas que consiguen escapar á sus molestas caricias. Felizmente hasta ahora no reviste caracteres de gravedad, y los atacados entran rápidamente en convalecencia.

Sólo en Londres, y entre la sociedad visible por la posición que ocupan, se encuentran al presente padeciendo de *influenza*:

Lord Rosebery, Mr. Balfour, Mr. John Morley, Mr. Fowler, lord George Hamilton, Conde Cadogan, conde de Dunraven, lord y lady Colville de Culross, la marquesa de Hertford, el conde Koziembrodzki, Mr. Carson, Mr. C. E. Shaw, míster Comingsby Disraeli, Mr. J. M. Cheetham, coronel Magendie, Mr. Hayward Bidwell, Mr. Alderman Treloar, Mr. Forbes, Mr. Mount, Mr. Geodenough, Mr. Bingham.

Esta lista no es más que de los enfermos cuyas posiciones oficiales como presidente del Consejo de ministros, ministros, subsecretarios, diputados, etc., hacen que su falta se note en los centros donde ejercen sus cargos. En los distritos de la gran ciudad es innumerable el contingente de atacados.

Los hospitales no disponen de local bastante para albergue de enfermos, y las oficinas como el Post-office, el Banco de Inglaterra, las de ferrocarril, los Docks y otros muchos establecimientos, cuentan por centenares el número de bajas por la reinante enfermedad.



LA CAZA MAYOR EN AFRICA

I

LA QUE HAY EN ESPAÑA.—LA QUE HAY EN ÁFRICA

En España no tenemos más caza mayor cuya montería ofrezca algún peligro, que la del oso, y luego la del jabalí. El lobo apenas lo cazan los pastores y gente de los pueblos en que hace daño, pero no por recreo, sino en venganza de sus maldades y para impedir otras. Esta persecución al lobo es más guerra que caza.

Otro animal hay en nuestro país nada fácil de cazar, y que sin ser bravo puede poner en peligro al cazador, y hasta dar con él en el fondo de un precipicio. Este es la *capra hispánica*, de que aún quedan representantes en los riscos casi inaccesibles de Gredos. Requiere esta caza piernas de acero, pulmones como fuelles, vista de lince y buen pulso. La tal cabra vive en parajes más propios de águilas que de cuadrúpedos, salta con increíble agilidad y fuerza, y está muy sobre sí; de suerte que su tiro es aún más difícil que el de la gamuza.

Pero todas estas cacerías son poca cosa en comparación de las que en África pueden hacerse y han hecho y hacen famosos cazadores.

En el África del Sur, tierra no muy fértil, ni de mucha agua, y parte de la cual está ocupada por el gran desierto de Kalahari, uno de los mayores del mundo, hay mayor número de animales corpulentos y más especies de ellos que en ninguna otra parte; singular contradicción de la naturaleza en que ya fijó su atención el famoso Darwin, según puede ver el lector estudioso en la pág. 90 del *Viaje de un naturalista alrededor del mundo*. En prueba de ser esto cierto, bastará recordar que viven allí, además del elefante, varias especies de rinocerontes, el hipopótamo, la jirafa, el búfalo (*Bos cafer*), el alce, de no menos corpulencia que éste, dos especies de cebras, el cuagga (a punto de desaparecer), infinidad de especies de antílopes, el león y el avestruz. Subiendo a latitudes más altas, encuéntrase igual abundancia de animales de esta magnitud, con la añadidura de los monos antropomorfos (gorila y chimpancé) y de algunas especies más.

Para un cazador verdadero, amigo de aventuras y despreciador, por tanto, de los inofensivos conejos, perdices, liebres y gamos (de éstos caen pocos), de nuestros montes y llanos, África es un excelente teatro de operaciones, y sobre excelente, próximo, porque de Madrid al corazón del Sáhara sólo hay unas cuantas horas de camino, en tren cómodo y barato, con parada y fonda y buen hotel donde instalarse a la llegada.

Aunque debo advertir que para cazar las más de las piezas mencionadas hará bien el cazador español en tomar otro camino. Cito esto en demostración de estar el África tan cerca de nosotros, como digo, y no ser un viaje al Sáhara más largo, incómodo ni costoso, que a París. Quien dude de ello, informese de cuánto cuesta el billete de Madrid a Ain-Sefra, por Orán, y sabrá a qué atenerse sobre este a mí parecer importante particular.

II

CAZADORES EUROPEOS EN ÁFRICA.—CONSEJOS DEL CAPITÁN WISSEMAN.—PELIGRO DE QUE SE ACABE LA CAZA MAYOR AFRICANA.

Muchos franceses, ingleses, alemanes, rusos, italianos, griegos, portugueses y de otras naciones, se internan en el continente vecino en busca de esta caza mayor, y de paso ven cosas nuevas, contemplan la naturaleza virgen, y descubren que hay en la vida algunas distracciones más que el café, el teatro, los paseos urbanos y las playas de moda. Casi huelga decir que los españoles no les acompañan, contentándose con las empresas cinegéticas cuyos teatros son el Pardo, las Nieves, las Guadalerzas, la Flamenca y algún otro parecido, y nada diría, en efecto, si no fuese por citar una excepción tan singular que confirma la regla: mi buen amigo D. F. E. Hagüe, capitán de ingenieros, ha cazado gacelas en la vertiente Sur del Atlas, a las puertas del Fiquig.

El comandante alemán von Wissmann, explorador africano de los más famosos, a la par que gran cazador, ha publicado hace poco unos consejos prácticos para los que quieran imitarle en sus monterías a las fieras africanas; y por si a algún español se le ocurriera hacerlo, resumiré lo más sustancial de los tales consejos. Como acaba de empezar la veda, podría suceder que entre las personas dadas a este ejercicio que hay en España, se encontrase alguna a quien despertase la curiosidad, esta lectura, y de esta curiosidad también podría ser que pasase al ejer-

cicio de cazador africano; de lo que me alegraría.

Dico Wissmann que el elefante está siempre alerta y que tiene todos los sentidos muy despiertos, menos el de la vista; de modo que después de tirarlo, basta desviarse unos veinte pasos y ocultarse tras cualesquiera mata ó tronco para escapar a su terrible cólera, cuidando de no hacer ruido al huir, y de que el escondite esté a contraviento. Generalmente guíase por el humo de la escopeta; pero si a pesar de todo persiguiere al cazador, éste debe procurar arrojarle cualquiera prenda de las que lleva. El animal se entretiene en hacerla pedazos y no sigue a los alcances. Debe apuntarse al hombro izquierdo, de preferencia a las demás partes del cuerpo, porque tiene la frente durísima y en plano inclinado, por cuya razón rebotan en ella las balas muchas veces.

El rinoceronte parécele menos temible, y no porque sea cobarde, pues arremete con tal fiera, que parece no saber qué cosa sea el miedo, sino por su estupidez. Corre derecho hacia el enemigo por quien se cree provocado, y no hay otra cosa que hacer que echarse a un lado y tirarle al pasar. Operación sencillísima, según el citado comandante, pero que requiere sin duda un corazón muy sereno y un pulso muy firme.

No es tan animoso el hipopótamo. Pasa el día en sus charcas, y sólo sale de noche, revolcándose en el barro, a la luz de la luna. Entonces es la ocasión de cazarle; y como es animal de extraordinaria corpulencia, se hacen en él muy buenos blancos. También se le puede buscar de día en lanchas de sólida construcción y teniendo cuidado de tirarle de cerca y a la cabeza. Si la herida es mortal, sumérgese para reaparecer un par de horas después, ya muerto. Si es de menos importancia, patalea en el agua con grandísima fuerza, levantando fuertes remolinos. Pero no suele pasar a más su furia.

La jirafa tiene muy buena vista. Para asegurar el golpe hay que apuntarla al larguísimo pescuezo de que la dotó la Naturaleza. Cuanto más alto el tiro, mejor. No es enemigo de cuidado. En cambio, Wissmann, como cuantos han cazado búfalos, declara que hay que mirarse mucho antes de habérselas con tal adversario. Es tan valiente como el rinoceronte, y mucho más entendido en el arte de defenderse y ofender. Embiste a todo galope, con la cabeza baja y los ojos bien abiertos, no quedándole al cazador más que dos recursos: tenderle muerto a sus pies de un balazo en medio de la frente, ó subirse a un árbol.

De nada sirve saltar a uno ni otro lado, porque se revuelve con mucha ligereza. «Perseguir en terreno descubierto a un búfalo herido, es un acto de demencia», dice el autor a quien copio; el cual añade que la mejor arma contra el búfalo es la carabina rayada. Para cocodrilos, avestruces, antílopes y cebras, parécele preferible la carabina de repetición. También la ha usado con buen resultado para cazar leones, a los cuales, sin temerlos tanto como a los búfalos, declara enemigos de cuidado por su agilidad.

Y por si, en efecto, este breve extracto ha despertado aficiones cinegéticas de carácter heroico, advertiré, para terminar, que en algunas comarcas se están dando tal prisa los cazadores, que se teme la destrucción de la caza, y que ya hay quien pide la veda de ella. El Sr. Bryden, Nemrod inglés del Cabo de Buena Esperanza, propone que se reserve en el país de Machona un espacio de 50 000 hectáreas para vivero de elefantes, leones, búfalos, rinocerontes, hipopótamos y demás animalitos. Como, de realizarse el pensamiento, es probable que pronto estén tomadas todas las lotes, aviso a los buenos aficionados por si quieren reservarse alguno.

Quizás dentro de pocos meses será tarde.

G. REPARAZ.

DUELO A MUERTE

M. HARRY ALIS Y M. LE CHATELIER

Ha tenido lugar en París entre el distinguido periodista M. Hippolyte Percher, conocido en la prensa con el nombre de M. Harry Alis, y el capitán de infantería M. Le Chatelier.

Este encuentro, de tan funesto desenlace, ha ocasionado en París sensación tan dolorosa como insignificantes son las causas aparentes que lo han motivado.

Un artículo de M. Harry Alis, publicado en el *Journal des Débats* sobre las concesiones hechas en territorio africano, y en el que se decía que M. Le Chatelier había obtenido en el Congo frances dos concesiones territoriales, dió lugar a una carta en que el capitán rectificaba lo escrito por Alis, diciendo no era él, sino a la compañía de que era director, a quien se había hecho la concesión.

Declaraba además la carta de M. Le Chatelier que era también inexacto lo dicho por M. Harry Alis en su artículo sobre pretensiones de la so-

ciudad para la construcción de un ferrocarril en el Congo.

M. Harry Alis puso a continuación de la carta rectificativa del capitán estas insignificantes observaciones:

«Nuestro artículo tenía precisamente por objeto demostrar que no podía hacerse cosa mejor en nuestras colonias africanas que proteger toda empresa de ese género.»

La polémica, como se habrá visto, no pudo ser más correcta ni más cortés.

Todo parecía terminado, cuando M. Harry dirigió a M. Le Chatelier una carta en que le acusaba de no haberse conducido en la discusión con toda la lealtad que era de esperar.

«Confío, le decía, en que si usted no ha olvidado que es un antiguo oficial, recurrirá a medios más francos, y entonces podrá usted ver que no me causa miedo alguno.»

Esta observación la encontró ofensiva M. Le Chatelier, y mandó sus padrinos a M. Harry Alis. Este nombró los suyos, y después de diversas tentativas de arreglo, los cuatro representantes juzgaron inevitable el duelo.

Se eligió para celebrar éste un islote del Sena, Grande-Jatte, sitio de esparcimiento burgués y donde ya se han celebrado varios desafíos de este género. En un salón donde se celebran bailes públicos, se encontraron los adversarios. Una moneda lanzada al aire decidió el puesto que habían de ocupar. Se despojaron los combatientes de abrigos, levitas y chalecos. Alis llevaba camisa de seda y Le Chatelier camisa almidonada. Los padrinos obligaron al periodista a quedarse en camiseta.

M. Harry Alis atacó el primero, señalando una estocada. Su adversario paró el golpe, tiróse a fondo, y su espada entró por la tetilla izquierda de Harry Alis, saliendo por el sobaco izquierdo. — ¡Me ha matado! exclamó Alis.

Los cuatro testigos se precipitaron a su socorro. El infortunado escritor había expirado.

La espada le había atravesado los dos pulmones. El combate sólo había durado cuarenta y cinco segundos.

M. Le Chatelier y sus testigos se dirigieron en busca del comisario de policía. Uno de los padrinos del difunto quedó guardando el cadáver, y el otro se encargó de la difícil misión de prevenir a la familia, y de conseguir del procurador de la República que el cuerpo del infortunado Alis no fuera transportado a la Morgue.

M. HARRY ALIS

Su verdadero nombre era Hippolyte Percher. Figuraba entre los más notables periodistas de París. Nació en Coulevre el 7 de Octubre de 1857. Fue secretario de la *Revue Artistique*, luego director del *Panurge*, que fundó con Champsaur. Fundó también la *Revue Contemporaine*. Más tarde entró en la redacción del *Parlement* como *reporter*, y después tuvo a su cargo la dirección del servicio de información del *Journal des Débats*. Entusiasta de cuanto se relacionara con las cuestiones coloniales, contribuyó a organizar varias expediciones y fundó con el príncipe de Arenberg y su adversario en el duelo, M. Le Chatelier, el comité del *África francesa*. Desde 1894 era caballero de la Legión de Honor.

M. LE CHATELIER

El adversario de M. Harry Alis, M. Le Chatelier, nació en 1855. Es hijo de un ingeniero autor de varias obras de mecánica y constructor de varias líneas de ferrocarriles. Su familia disfrutó siempre de posición desahogada.

En 1874 ingresó en el ejército, obteniendo el grado de capitán en 1886. Una Sociedad le encargó más adelante el levantamiento de planos necesarios para el proyecto de un mar interior en el Sáhara. En 1890 se le confió una delicada misión en Marruecos.

Siendo M. de Freycinet ministro de la Guerra, desempeñó el cargo de ayudante de órdenes en el ministerio.

Es un oficial estudioso, modesto y valiente.

DUELOS MORTALES EN FRANCIA.

En lo que va de siglo han sido varios los encuentros con desenlace fatal para uno de los combatientes.

La reseña que sigue demuestra que los duelos trágicos son más frecuentes de lo que generalmente se cree.

Al que relatamos más arriba, hay que añadir sólo en Francia y en lo que va de siglo:

El del mariscal Bugeaud y M. Dulong, en el que sucumbió éste.

El de Froidefons y Cataneo, con resultado fatal para el conde Cataneo.

El que costó la vida al pintor Alfredo de Dreux, combatiendo con el general Lousuf.

M. Appleton, subprefecto de Mayenne, murió de resultados de su desafío con el barón Rittler.

Clovis Hugues y Daime se batieron, resultando muerto el último.

El desafío de M. de Liebenberg y M. Kœchlin terminó con la muerte de Liebenberg.

M. Prat, consejero en Argelia, mató en desafío al periodista Marcillet.

El duelo entre Asselin y Saint Victor, fue de resultado fatal para el último.

Chapuis murió en su desafío con Dekeirel.

El duelo entre Dupuy y Habert costó la vida a M. Dupuy y dió lugar al inmediato arresto de Habert, que después fué absuelto por el Tribunal.

Muy reciente está todavía el de M. de Morés y el capitán Mayer, muriendo éste en el mismo día en que se celebró el desafío.

LA GUERRA EN ORIENTE

EXIGENCIAS DEL JAPÓN.—SIGUEN LAS DERROTAS DE LOS CHINOS

Pekín 2 de Marzo.

Algunos miembros del Consejo privado concedieron una audiencia especial al corresponsal de *Central News*. En la entrevista, el príncipe Kung se lamentó de que el Japón hubiera provocado la guerra con China por motivos ligeros, que fácilmente se hubieran arreglado por la vía diplomática. La guerra, dijo el príncipe, ha sido innecesaria y no tiene justificación.

Es cierto, dice, que China ha cometido faltas, que se ha conducido en la guerra con escasa fortuna y que algunos oficiales, aun de los más fieles y expertos, han resultado incompetentes. Estas faltas debemos pagarlas; pero si es verdad que el Japón quiere conservar el territorio conquistado y además una fuerte indemnización por gastos de campaña, entonces China continuará peleando, hasta que se extingan sus fuerzas. El Japón no podrá apoderarse de todas nuestras ciudades, y tampoco lo consentirían las potencias europeas.

Si China ha cometido errores, concluyó el príncipe Kung, está dispuesto a purgarlos, pero nunca fuera de términos razonables, en lo que jamás consentirá, aunque tenga que pelear hasta el fin.

Hai-Cheng 3 de Marzo.

Siguen los japoneses obteniendo victorias en la Manchuria y avanzando a las órdenes del general Nodru.

En una batalla verificada entre Lia-Lang y Ndu-Chuang, 18.000 soldados chinos que ocupaban fuertes posiciones fueron desbandados por los japoneses, que causaron al enemigo 350 bajas entre muertos y heridos, consiguiendo la ocupación de Mait-Su.

Los japoneses, preciándose de aprovechados, no desperdician ocasión de hacer bueno el refrán que dice: «A Dios rogando y con el mazo dando.» Mientras esperan a Li Hung-Chan para negociar la paz, acentúan su actividad para que las negociaciones les cojan lo más cerca posible de Pekín.

MUERTOS ILUSTRES

ISMAEL BAJÁ.—EL GRAN DUQUE ALEJO.—

METTERNICH

En Constantinopla ha fallecido el día 2, a la edad de sesenta y cuatro años, el ex-Jefe de Egipto Ismail Bajá, abuelo del actual virrey. Educado Ismail en París, volvió a su patria en 1849, señalándose desde luego por su oposición a la política del virrey Abbas.

Sus esfuerzos contribuyeron en gran parte al buen éxito de Lesseps en la empresa del Canal de Suez. Las dificultades financieras de Egipto ocasionaron su abdicación en 26 de Junio de 1789, retirándose a Nápoles. Recientemente volvió a Constantinopla, donde se estableció y ha vivido hasta su fallecimiento.

En San Remo ha tenido lugar la muerte, en edad temprana, del gran duque Alejo de Michailovitch, víctima de una afección al pecho. Contaba el desgraciado príncipe diecinueve años y era querido generalmente por cuantos tuvieron ocasión de apreciar las brillantes dotes del joven duque, cuyo bondadoso carácter sabía granjearse el amor de los que le rodeaban.

Un despacho telegráfico de Viena anuncia también la repentina muerte del príncipe Ricardo de Metternich, víctima de una congestión pulmonar.

Célebre es en la historia política de la primera mitad de este siglo el nombre que desaparece con la muerte del príncipe Ricardo. Era este hijo del canciller del imperio, el famoso Metternich de los años 1809 a 1848.

En 1852 comenzó el príncipe Ricardo la carrera diplomática como agregado a la embajada alemana en París; ha desempeñado varios cargos importantes hasta 1871, en que terminó la carrera política de Ricardo de Metternich, dedicado

desde entonces al cuidado de sus propiedades y a la vida tranquila de la buena sociedad de Viena en la que, la primera su esposa, ejercía brillante papel de árbitro de la elegancia y de protectora de las Bellas Artes.



Eslava.

Sánchez Pastor, el popular sainetero, al que tantas veces ha tenido ocasión de aplaudir el público, ha estado poco afortunado en *El cura de regimiento*, estrenado el viernes.

Ni el asunto es nuevo, ni los chistes propios de un ingenio como el del Sr. Sánchez Pastor.

Sin embargo, la obra alcanzó excelente éxito merced a la música del Sr. Chapí, que tiene inspiración y frescura.

El coro de introducción, un terceto, un coro de mozas y soldados, y un brioso pasacalles, fueron repetidos entre grandes aplausos.

La obra vivirá en los carteles, merced a la música del Sr. Chapí.

En la interpretación se distinguieron la señora García de Pinedo y el Sr. Carrión.

Zarzuela.

¿Qué pasa en este teatro? Se dice que la señorita Pretel ha dejado de pertenecer a la compañía, y es un hecho que la señorita Rodríguez y el señor Carbonell no forman ya parte de ésta.

El Sr. Carbonell ha sido sustituido por el señor Navarro.

¡Bueno resulta el papel de Artabán, en *Mujer y Reina*, interpretado por el Sr. Navarro! Y no por que éste sea un artista despreciable, no; sino por que ya, a sus años y con su abdomen, no es posible representar la airosa y gallarda figura de Artabán.

Comedia.

Se ha leído en este teatro un drama en un acto, del inspirado poeta D. Vicente Colorado, titulado *El Padrenuestro*, inspirado en una obra de Coppée.

La impresión causada por la lectura ha sido excelente, y todo hace creer que el Sr. Colorado alcanzará un triunfo, cual merece por su talento y por su laboriosidad.

Lara.

Excelente éxito ha alcanzado el juguete cómico lírico *El carnaval del amor*, estrenado el sábado.

El libro del Sr. Jackson Veyán está bien versificado, y abunda en chistes ingeniosos y cultos.

La música, del Sr. Romea, es ligera y agradable. Unos *couplets* que canta Romea, la habanera entre éste y Rosario Pino, y la gallegada, que canta la señorita Lasheras y Larra, se harán seguramente populares.

La interpretación, en la que tomaron parte, además de los citados, Rubio y la Valverde, fué buena, y actores y autores salieron repetidas veces a escena.

BOLETIN COMERCIAL

LAS RELACIONES COMERCIALES DE ALEMANIA

De los datos oficiales, recientemente publicados en el Imperio, resulta que el estado de las relaciones comerciales de Alemania con las demás naciones en 1.º de Enero de 1895, era el siguiente:

Alemania ha concluido tratados de comercio conteniendo concesiones aduaneras y la cláusula de nación más favorecida con Bélgica, Grecia, Italia, Austria-Hungría, Rumania, Rusia, Suiza y Servia. Estos tratados estarán en vigor hasta 1903, y a partir de esta fecha, un año más después de su denuncia.

Tratados que sólo contienen la cláusula de nación más favorecida, con Egipto, República Argentina, Dinamarca, Haití, Ecuador, Bulgaria, Chile, Colombia, Costa Rica, Francia, Inglaterra con sus colonias, Guatemala, Hawái, Honduras, Siberia, Madagascar, Marruecos, México, Países Bajos con sus colonias, Rumania Oriental, Paraguay, Persia, Salvador, Suecia, Noruega Transwal, Turquía, Uruguay, Estados Unidos, Zanzibar.

No existen tratados con China, Japón, Estado del Congo, Corea, Islas de Samoa, Siam y España.

El tratado con Turquía de 26 de Agosto de 1889 ha entrado provisionalmente en vigor sin la tarifa convencional.

Mercados y precios del azúcar.

París.—En azúcar blanco núm. 3 la demanda ha sido

muy activa, por efecto de avisos favorables del extranjero, y la tendencia firme, habiéndose elevado los precios de 37 a 62 céntimos. Pero a última hora se ha notado cierta vacilación en los negociantes, y los precios se han inscrito en ligera baja.

El corriente se ha cedido a 26,75; Abril, a 26,87; Mayo y Junio, de 27,12 a 27,25; 4 de Mayo, ofrecido a 27,37, se pagaba a 27,25; Julio y Agosto, se ha pagado a 27,37, y 4 de Octubre a 27,75.

El rojo 88.º ha subido 75 céntimos, cotizándose los 100 kilos a 25,25.

El refinado sigue sin variación, de 98,50 a 99 francos los 100 kilos en disponibilidad, por vagón completo y según marcas.

Londres.—Los negocios animados, y los precios acusan un alza de uno y medio a tres dineros, cotizándose los 88.º: corriente, de 22,67 a 22,99; Mayo, 22,99 a 23,15; Junio, 23,45; Julio, 23,61; Agosto, 23,61 a 23,77; Septiembre, 23,92; Octubre y Diciembre, 24,07 a 24,23, franco a bordo.

Magdeburgo (Alemania).—Mercado sostenido, y el precio en alza de 15 céntimos, cotizándose: Marzo, a 9,20 marcos.

Nueva York.—Tendencia firme y precios sin variación. Mascabada núm. 12, 30,74; centrifuga 96º, 34,29; refinada granulada, 43,58.

CAMBIOS Y BOLSAS

Banco de España.

Al fin se ha decidido el Banco a aumentar la existencia en oro. Después de unos dos meses durante los cuales ha permanecido ésta inalterable, en el último balance aparece un aumento de 1450 pesetas!

También la p'ata ha aumentado, pero ésta en la cantidad de 3.379.352 pesetas, y el bronce en la de 365.010.

En cambio, para que el balance no sea por completo censurable, los billetes han disminuido en la cantidad de 7.558.925, quedando reducida la circulación a 910.036.300 pesetas.

La cuenta corriente del Tesoro, que en el anterior balance figuraba en el activo por 10.555.791 pesetas, ha pasado al pasivo, en el que figura por 6.899.935.

Han tenido aumento los descuentos, por 5.240.758, y los préstamos por 1.271.994; y han sufrido baja los corresponsales en el extranjero, por 505.092 pesetas y otros valores en cartera por 581.331.

La Bolsa de París.

Escasas variaciones ha ofrecido durante la semana última la cotización de los principales valores.

El 3 por 100 perpetuo ha cerrado sin variación a 103,30; el 3 1/2 a 107,77, perdiendo ocho céntimos, y el *amortizable* a 101,20, con baja de 25 céntimos.

El Banco de Francia se ha cotizado a 3.830 al contado, y a 3.845 a plazo, en vez de 3.800 y 3.810 a que quedó respectivamente en la semana anterior.

El Banco de París ha visto pasar sus acciones de 737,50 francos a 740.

El *Crédit Foncier* ha recobrado parte del terreno perdido, quedando a 907,5, y el *Crédit Lyonnais* a 833,75.

El exterior español queda muy firme a 77,25; esto es, con ligera alza. Parece ser que de Barcelona y Madrid se están haciendo grandes ventas de exterior en París.

El italiano parece haber entrado en un período de descenso, pues esta semana, como en la anterior, se ha cotizado en baja, cerrando a 87,90.

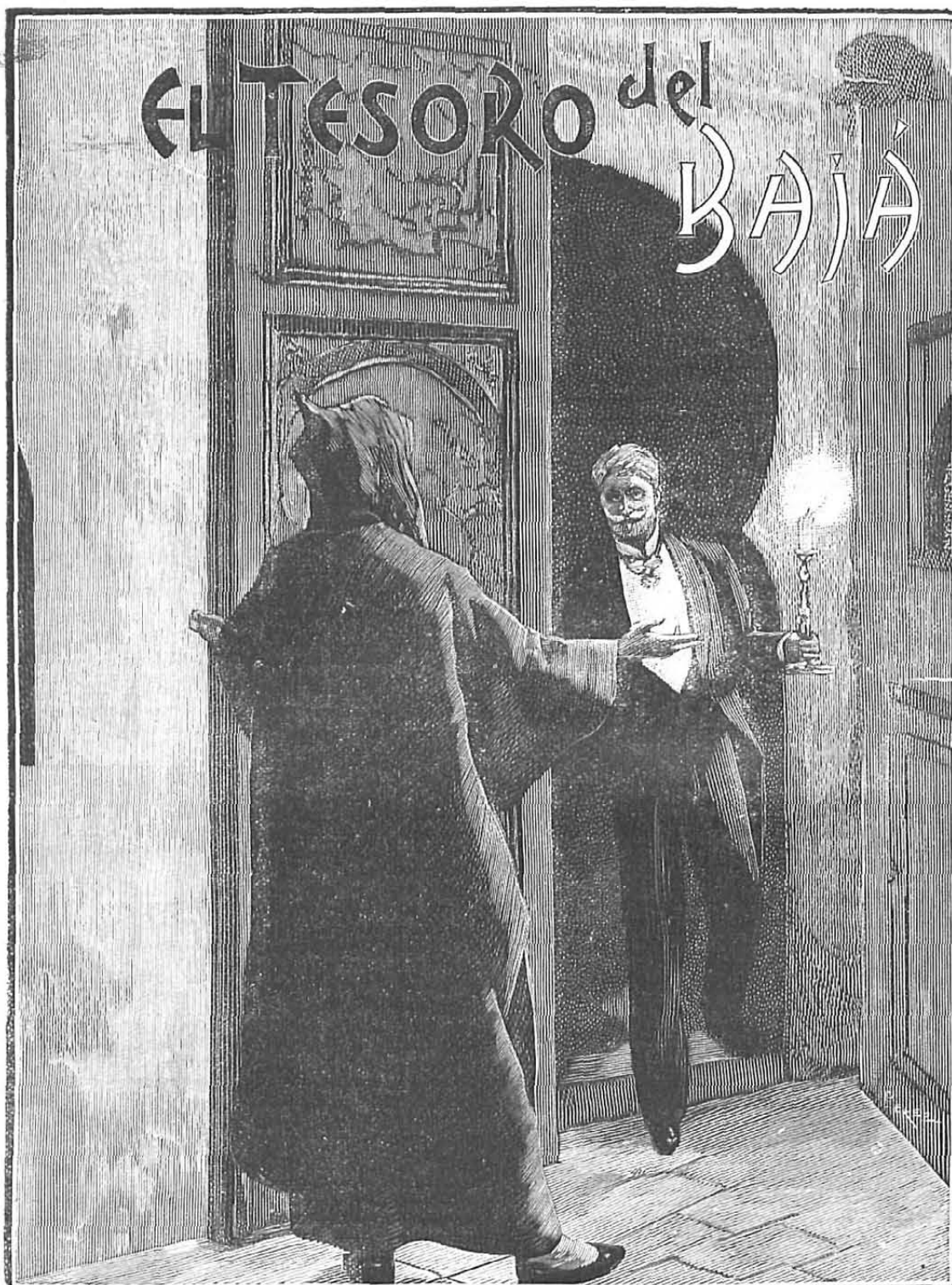
Sigue en baja la renta portuguesa, a 25,25.

—Vete por cebada, Antero,
dijo a su criado, Juan,
y contestó el perillán:
—Bueno, deme usted dinero.
—¿Pues no sabes, majadero,
que yo tengo cuenta allí?
Llegas y dices así:
«Dos fanegas de cebada.»
—Pero ¿no le digo nada?
—Dices que son para mí.

—Encienda la luz eléctrica, que tengo que hacer.
—Es imposible; se ha estropeado el aparato.
—Pues entonces el quinqué.
—Tampoco, porque no tiene petróleo y las tiendas están cerradas a esta hora.
—Vaya, pues venga la botella del aguardiente.
—¿Para qué?
—Para beberlo, puesto que no tenemos otra manera de alumbrarnos.

—¿Qué edad cree usted que tiene doña Ascensión?
—Nadie lo ha sabido jamás...
¡Y luego dirán que las mujeres no saben guardar un secreto!...

No cargues mucho la caña,
Por muy fuerte que la creas;
Que aun cuando al pronto resista,
Es débil, y al fin se quiebra.



I

Terminaba el mes de Diciembre, y la Cristianidad se preparaba á recibir con la alegría de todos los años la conmemoración del nacimiento del Mesías.

Unas cuantas familias europeas se hallaban reunidas bajo el techo hospitalario de un embajador inglés, acreditado cerca de la corte sheriffiana y con residencia en la poética ciudad protegida por el Señor: Tandjah-t-el Baida—Tánger—la blanca, la sonámbula, la enlodada y fanática Tánger, que, recordando siempre con pena las épocas pasadas, hace ya muy largos años observa desde el otro lado del Estrecho la animación y actividad que distingue la vida del europeo, de la pesada y monótona del hijo de Alá.

Aquella noche Tánger parecía la ciudad de un sueño, una ciudad encantada de las noches árabes, y las montañas moriscas, arboledas y llanuras que rodeaban la ciudad, residencia de duendecillos encantados y teatro de insignes maravillas.

Había llovido durante el día, como ocurre en casi todos los de invierno en Tánger; pero en el momento en que nuestra historia empieza, el cielo estaba despejado, y la luna llena se enseñoreaba de la bóveda celeste. A la claridad de la luna, las blancas paredes de la Kasbah, las de aquellas hileras de agazapadas casas, y los azulejos variados de los altos minaretes de las mezquitas, relumbraban y centelleaban como si las gotas de agua recibidas durante el día, fueran otros tantos diamantes y preciosas piedras que aumentaban la espendidez del espectáculo.

Sobre la terraza de la embajada inglesa charla-

ban y procuraban entreteuer el tiempo un as cuantas señoras y caballeros, esperando la media noche. Hablaban bajo, casi en murmullos, por la maravillosa fascinación que sobre ellas ejercía la escena que les rodeaba, en la que todo parecía muerto, no viéndose ni una luz ni oyéndose el más leve ruido; ellos mismos, pareciendo algo extraño, vaporoso y fantástico: escena mística cuya tranquila calma sólo puede concebirse destilándola gota á gota en nuestros oídos, como los secretos solemnes del tiempo y el espacio. Y hablando y soñando, se decían que en semejante noche y cerca de semejante ciudad, en tal tierra, no parecía maravilla para hombre alguno, que en tiempos ya lejanos, hubiera tenido lugar el gran suceso de la venida de Jesús.

—Es media noche, dijo el mayor de los que formaban el grupo, el embajador, reloj en mano: ¡oid!

No sonó reloj alguno, ni toque de campanas; pero de los alminares de las mezquitas se lanzó con estentórea voz la extraña convocatoria á la oración del Islam; *Allah Akhbar!* ¡Dios es grande! ¡Venid á orar! ¡La oración es mejor que el sueño!... Todo dicho como lamento monótono y triste que taladraba el oído. Había apenas terminado la melancólica llamada, cuando del piso bajo de la casa del embajador se elevó, formando maravilloso contraste, un precioso himno cristiano:

«Cuando los pastores vigilaban sus ganados...»

El cántico se elevaba y flotaba en mágicas ondas de dulcísima armonía sobre la silenciosa ciudad, y los que escuchaban llegaron á creer que allá, á lo lejos, tras las poéticas colinas, estaban

aquellos mismos pastores adorando a Aquel á quien el ángel saludaba con las celestiales palabras: «Gloria á Dios en las alturas, y paz á los hombres de buena voluntad.»

Pero tanto el himno como los pensamientos elevados de los oyentes, fueron interrumpidos por un ruidoso aldabonazo dado en la puerta del edificio. Los que componían la reunión se miraron asombrados; la hora era intempestiva: ¿quién podría venir á turbar tan rudamente la calma reinante en lugar sagrado, por pertenecer á la residencia de un embajador?

—Voy yo mismo á ver quién es, dijo éste.

Y dejando á sus amigos, bajó. Hizo callar á los criados, que cantaban, y abrió la ventanilla de la puerta, por donde podría ver al visitante nocturno antes de concederle entrada. Vió un hombre alto, con gran turbante blanco, envuelto en negra capa, cuya caperuza iba echada sobre el turbante.

—¿Quién es?—dijo el embajador.

—Soy yo—embajador,—dijo una voz gruesa en lenguaje moro; tú conoces el sonido de mi voz. Quiero hablarte, á solas, como amigo con amigo. No quiero que se sepa mi venida. Abre pronto, pues temo que me espíen.

Despachó el embajador á los criados que le rodeaban, y abrió la puerta al del turbante. Dióle la mano y le hizo entrar, hablándole en el idioma del Moghreb y en el tono hiperbólico que exige el empleo de esa lengua.

—Entra, amigo del corazón, le dijo. Sígueme y estaremos solos. Yo te escucharé con ambos oídos.

El embajador conducía, y el vigoroso musulmán le seguía, atravesando el patio de la casa hasta una habitación solitaria. Encendió una lámpara el embajador, y á petición del visitante, cerró la puerta. Entonces éste se echó atrás la capucha, dejando ver un rostro notable por más de un concepto. Una barba gris, terminada en punta, y un mechón, también gris, que le caía sobre cada oreja, formaban un marco á sus facciones, que en nada se parecían á las de los tipos moros, árabes y judíos. La boca era grande y placentera, y la nariz carnosa y encorvada, señalando distintamente el tipo berberisco que prevaleció en aquella tierra antes que se conocieran en ella los árabes ó los moros.

Aquel rostro podía haber pasado por el de un bronceado europeo vestido de moro, á no ser por alguna cosa ajena á Europa que se adivinaba entre la boca y la nariz, y la fatal tristeza ó cansancio que revelaban aquellos ojos negros.

Esta cara y toda aquella figura, eran muy conocidas y muy temidas en Tánger y sus alrededores, porque eran las de Sidi Mohammed Habassi, el bajá, el gobernador de la provincia y el terror de todos los malhechores. El bajá tenía su residencia en la Kasbah, ó ciudadela de Tánger.

Notable contraste formaban el Bajá, alto y fornido, y el embajador, sir Edward Carr, soldado encanecido en el servicio de la patria, hombre nervioso, activo y de delgado cuerpo.

Ambos permanecieron mirándose frente á frente. Sidi-Mohammed, como buen musulmán, todavía conservaba su turbante; pero la cabeza gris de sir Edward estaba descubierta. Además, Sidi-Mohammed todavía conservaba su amplia capa puesta, negándose á tomar asiento, lo que hizo al embajador fijarse en la abultada cintura de su visitante.

—Habla, amigo mío—dijo el inglés;—dime cuanto guardas en tu pecho.

—Mi pecho, amigo—dijo el bajá,—no encuentra reposo desde la hora del *Moghreb*—oración de la tarde,—y he aquí, añadió sonriendo, que esa intranquilidad ha dado por resultado la resolución que me trae á este sitio. Toda la tarde mi cabeza ha estado diciéndome: «Se acerca el nacimiento del Profeta de los Nazarenos, de Sidi Aissa, y en ese día todo cristiano tiene el deber de ayudar y ser amigo y hermano de todos los hombres, profesen éstos ó no la fe del Nazareno.»

Y mi corazón contestaba: «No hay necesidad de que Mohammed Habassi espere durante algunas horas para conocer el varonil corazón y la poderosa mano del embajador sir Edward.»

—Sin embargo—continuó,—mi corazón y yo hemos esperado y reflexionado hasta ahora, y aquí estoy en las manos del embajador, al empezar la primera mañana del profeta Sidi Aissa, aunque no vengo como Bajá, sino como amigo.

—Habla, pues, dijo el embajador. Mi casa y mi vida están al servicio, no del Bajá de la provincia de Tánger, sino del hombre que se llama Mohammed Habassi.

—Bien, amigo inglés; mi corazón me dice que en ti todo es verdad.

Terminados estos preliminares de puro cumplimiento, varió el moro de tono, y adoptando otro más adecuado al asunto que allí le llevaba, dijo:

(Se continuará.)





TODOS FRÉGOLI

Negro ha de verse el escritor que quiera a diario (cuanto más semanalmente y dando a Dios lo que es de Dios y a Cilla lo que es de Cilla) reflejar el estado de la opinión española respecto a los asuntos y cosas de actualidad.



Siempre fuimos mudables y tornadizos, sensibles como la placa fotográfica para agarrar en un cuarto de segundo cuanto se nos pone por delante, pero delicados como esa misma placa en eso de dejarnos escapar con el menor rayo del sol la imagen adquirida, la capa gelatinosa y el propio cristal.

Nuestra versatilidad é inconstancia ha venido a aumentar sin duda con la escuela de Frégoli; pero vive Dios que hemos dado al maestro cuchillada, pues más rápidos somos en mudar de sentimientos y opiniones, que él en cambiarse trajes y pelucas.

Cada minuto que pasa, es v. gr., una nueva fase en el asunto de Cuba, tema principal de la opinión y la política en la semana presente.

El más desautorizado telegrama de Cayo Hueso nos pone los cabellos de punta y abre nuestro corazón a la más honda de las desesperaciones.

—¡Cuba se pierde! ¡Cuba se separa! ¡Cuba desaparece como si, en vez de isla, fuera un grandísimo bajel que ha logrado romper el ancla!

Así gritamos en cafés y corrillos, pidiendo al Gobierno actividad, energía, pronto envío de socorros y calzado fuerte para poder aplastar de un solo pisotón la hidra revolucionaria.

A las dos horas se remite otro despacho de la Habana, por obra y gracia del cual pasamos en un instante, de la angustia más dolorosa, a la tranquilidad más adorable.

—¡Si aquello no es nada! Un negro más, y sabe Dios si será pintado.

—¡Valiente susto nos han dado los de Cayo Hueso!

—No hay que hacerles caso; son unos *Fili embusteros* de marca mayor.

El primer día pensamos que el pendón separatista de las estrellas (*Fine Champagne*) ondeaba ya en el castillo del Morro.

Al día siguiente considerábamos como una guasa todo lo ocurrido, nos burlábamos de la oficiosidad del Gobierno y creíamos que era inhumano enviar a Cuba 16.000 hombres sin más ni más.

Un ilustre hombre público se levantó a decir que el ejército expedicionario debía ir por jornadas a la Gran Antilla.

La medida no está muy conforme con la rapidez de los procedimientos militares; pero como humanitaria, lo es en alto grado.

Los soldados de esta expedición intermitente recibirían la licencia absoluta apenas desembarcados en la Isla, y podrían volverse por el mismo camino para encontrarse de regreso en la Península el siglo que viene, a todo tirar.



En cuanto a entusiasmo patriótico y a fuego bélico, pasamos en un santiamén

desde el helado hasta el ardiente polo.

—La cosa no puede ser más grave,—nos dice un diplomático aclimatado:—vea usted los nombres que suenan: Máximo Gómez, Juan Gualberto Gómez, Lucas Gómez....

—Pero ¿en dónde está la gravedad?

—En que si todos los Gómez se sublevan, calcule usted las fuerzas que se necesitan para traerlos otra vez a juego.

La isla de Cuba, en ratos de optimismo, nos parece un inmenso ingenio, donde las cañas de azúcar dejan escapar a chorros el jarabe simple; allí no hay más que plátanos dulces, y cocos, y piñas y guayaba para.

En ratos de pesimismo no vemos en Cuba más que el vómito negro. La manigua más encharcada que el Carnaval de Romanones, los machetes de los insurrectos y la tea incendiaria ó tía carnal del separatismo.

El ministro de Ultramar se pasa las horas muertas esperando telegramas y despachos de la primera autoridad de la Isla.



La prensa es unánime al elogiar esta patriótica actitud del ministro y de los altos funcionarios de Ultramar.

El ministro y los directores se retiraron a descansar cuando rompía el alba, después de oprimir el botón inútilmente, pues la central de la manigua no contesta.

Y esto todas las noches, ¡oh constancia!

Verdad es que los posibilistas ya saben lo que es aguardar horas y más horas en el banco de la paciencia.

Como la expectación siga, se propone el ministro colocar un transparente en la plaza de Santa Cruz para que el público vea la noticia por medio de la linterna mágica.

¡Quiera Dios que se cumpla tan divertido programa y tengamos todas las noches sombras y abarzuas chinescas!

En el momento actual, el optimismo invade todos los corazones.

—Aquello no es nada:—se dice—la gente de color que quiere desteñirse, y nada más.

Todos buscamos diálogos con los amigos que han estado por allá, y sus explicaciones nos tranquilizan por completo.

—El país no quiere la guerra, créame usted a mí.

—El país, bueno; pero ¿y las varillas? Porque todo tiene el abanico.



Ya se habla de la contraórden a los trasatlánticos que aguardan en Barcelona y Santander; de anular los sorteos de Cuba ó de sustituir al general Calleja, no con Martínez Campos, sino con un padre misionero, porque basta y sobra esta autdad para tan bello, tranquilo y pacífico país.

Mañana a lo sumo, ó quizá dentro de dos horas, se volverán las tornas por completo.

Pregonarán «extraordinarios» en la calle, cundirá la alarma en las Cortes y en los ministerios, se llenarán los cafés de testigos, profetas, gente informada al minuto.

—Pero ¿qué es esto? ¿qué ha pasado aquí? ¿qué ha ocurrido allá?

—¡Una friolera! Se ha descubierto una nueva partida, y de las gordas.

—¿Cuántos hombres?

—Setenta.

—¿De verdad?

—Así se desprende de un telegrama oficial: «acabo de sorprender una partida de treinta y cuarenta».

LUIS ROYO VILLANOVA

Un vendedor ambulante se acerca a un bromista diciéndole:—Cómprame usted estos lentes.

—¿Y qué se ve con ellos? pregunta en tono burlón el joven gomoso.

—Todo lo que usted desee.

El joven toma los lentes, y dirigiéndolos al vendedor, exclama:

—¡Calle! No se ven más que majaderos.

Pero apenas ha devuelto los lentes al morcader, cuando éste, poniéndoselos a su vez, y mirando al joven, le dice:

—¡Calle, calle! ¡Tiene usted mucha razón!

JOYAS LITERARIAS

LAS MOCEDADES DEL CID

ELVIRA. Siempre quieres á Rodrigo:
que mató á tu padre mira.

JIMENA. Sí, y aun preso ¡ay, Elvira!
es mi adorado enemigo.

ELVIRA. ¿Pensas perseguirle?

JIMENA. Sí,
que es de mi padre el decoro,
y así lloro
el buscar lo que perdí,
persiguiendo lo que adoro.

ELVIRA. Pues ¿cómo harás, no lo entiendo,
estimando el matador
y el muerto?

JIMENA. Tengo valor,
y habré de matar muriendo.
Seguiréle hasta vengarme.

(Sale Rodrigo y arrodillase delante de Jimena.)

CID. Mejor es que mi amor firme
con rendirme,
te dé el gusto de matarme,
sin la pena de seguirme.

JIMENA. ¿Qué has emprendido, qué has hecho?
¿Eres sombra, eres visión?

CID. Para el mismo corazón
que pienso que está en tu pecho.

JIMENA. ¡Jesús! ¿Rodrigo, Rodrigo
en mi casa?

CID. Escucha

JIMENA. Muero.

CID. Solo quiero,
que en oyendo lo que digo,
respondas con este acero.

(Dale su daga.)

Tu padre el conde Lozano,
en el nombre y en el brío,
puso en las canas del mío
la atrevida injusta mano.
Y aunque me vi sin honor,
se malogró mi esperanza
en tal mudanza,
con tal fuerza, que tu amor
puso en duda mi venganza.
Mas en tan gran aventura
lucharon á mi despecho
contrapuestos en mi pecho
mi afrenta con tu hermosura.
Y tú, señora, vencieras,
á no haber imaginado
que, afrentado,
por infame aborrecieras
quien quisiste por honrado.
Con este buen pensamiento,
tan hijo de tus hazañas,
de tu padre en las entrañas
entró mi estoque sangriento.
Cobré mi perdido honor;
mas luego á tu amor rendido,
he venido,
porque no llamé rigor
lo que obligación ha sido:
Donde disculpada veas
con mi pena mi mudanza,
y donde tomes venganza,
si es que venganza desees.
Toma; y porque á entrambos cuadra,
un valor y un albedrío,
haz con brío
la venganza de tu padre,
como hice yo la del mío.

JIMENA. Rodrigo, Rodrigo ¡ay, triste!
yo confieso, aunque lo sienta,
que en dar venganza á la afrenta
como caballero hiciste;
no te doy la culpa á ti
de que desdichada soy,
y tal soy,
que habré de emplear en mí
la muerte que no te doy.
Sólo te culpo, agraviada,
el ver que á mis ojos vienes
á tiempo que aún fresca tienes
mi sangre en mano y espada.
Pero no á mi amor rendido,
sino á ofenderme has llegado,
confiado
de no ser aborrecido,
por lo que fuiste adorado.
Mas vete, vete, Rodrigo,
disculpará mi decoro
con quien pienso que te adoro
el saber que te persigo.
Justo fuera sin oírte,
que la muerte hiciera darte;
mas doy parte
para solo perseguirte,
pero no para matarte.
Vete, y mira á la salida
no te vean, si es razón
no quitarme la opinión
quien me ha quitado la vida.

CID. Logra mi justa esperanza,
mátame.

JIMENA. Déjame.

CID. Espera,
considera
que el dejarme es la venganza,
que el matarme no lo fuera.

JIMENA. Y aun por eso quiero hacerla.

CID. Loco estoy; estás terrible:
¿me aborreces?

JIMENA. No es posible,
que predominas mi estrella.

CID. Pues tu rigor, ¿qué hacer quiere?

JIMENA. Por mi honor, aunque mujer,
he de hacer
contra ti lo que pudiere,
deseando no poder.

CID. ¡Ay, Jimena! Quién dijera!

JIMENA. ¡Ay Rodrigo! Quién pensara!

CID. ¿Que mi dicha se acabara?

JIMENA. ¿Y que mi bien feneciera?
Mas ¡ay, Dios! que estoy temblando
de que han de verte saliendo.

CID. ¡Qué estoy viendo!

JIMENA. Vete, y déjame penando.

CID. Quédate; iréme muriendo.

GUILLÉN DE CASTRO.



NOTAS MUSICALES

UN RAMILLETE DE NOTICIAS

La temporada musical está en pleno período de actividad.

Las audiciones de la Sociedad de Concursos adquieren de día en día gran interés. Dentro de poco llegará á Madrid Pablo Sarasate, el violinista universal, que tocará en los tres últimos conciertos de la temporada.

El gran pianista D. José Tragó comenzará el 15 del actual la serie de conciertos históricos de piano. Estos serán cuatro, y en ellos ofrecerá verdaderas novedades, pues figurarán desde las obras de los clavecinistas del siglo pasado, hasta las de los autores contemporáneos.

El Ateneo consagra atención preferente en esta época al arte de los sonidos. Por allí pasará cuanto de más notable encierra nuestra patria. Después de las hermosas audiciones de la sin par pianista americana María Guerra y de las sesiones de música *di camera* de los señores Fernandez Bordas, Mirecki, Beck, Gálvez y Agudo, con la colaboración de la señora Echevarría de Aguirre, el gran Sarasate tocará en aquella docta casa música de cuarteto, acompañado de Tragó, Mirecki, Bordas y Gálvez. También dará un interesante concierto de obras originales el joven pianista y compositor Enrique Geanados.

En el teatro de la Zarzuela se ensaya con gran actividad la ópera *La Doña*, del maestro Bretón. Cantarán esta obra la tiple señorita Avelina Corona y los tenores Simonetti y Menchaca.

El Regio Coliseo, sin vilipendio ni gloria para el arte, arrastra unas postrimerías de temporada por todo extremo fatales. Ahora parece que desplegará alguna más actividad. Han empezado los ensayos de la ópera nueva en Madrid, *L' amico Fritz*, del maestro Mascagni. En breve será el debut del tenor Viñas. Se presentará con la ópera *Lohengrin*, que, según mis noticias, es la única que canta. También ha anunciado la Empresa la llegada de otro tenor de cuyo nombre no quiero acordarme. Por lo ligeramenté apuntado se alvierte que la Empresa del Teatro Real sólo se preocupa de llenar el número de representaciones que tiene obligación de dar, sin reparar en la calidad de los cantantes. Suponíamos que un teatro de la elevada categoría del Real, tan respetable y de tanta importancia dentro y fuera de nuestra capital, imponía deberes y compromisos tan solemnes y de tal responsabilidad, que era imposible de todo punto eludir á cualquier Empresa, ni alegar por ningún concepto causa alguna para desatenderlos, con perjuicio notorio de los intereses del arte, siempre respetables, y de las legítimas exigencias del público, en todo caso dignas de consideración; pero advertimos con verdadero dolor que nos hemos equivocado.

Ha llegado á un punto tal; que ya la Empresa amenaza venir á tierra, si no sale de tan difícil estado y emplea remedios pronto y eficaces. Un estado de cosas semejante tiene que traer necesariamente fatales y funestas consecuencias.

ANTONIO GUERRA ALARCÓN



ENTRETENIMIENTOS

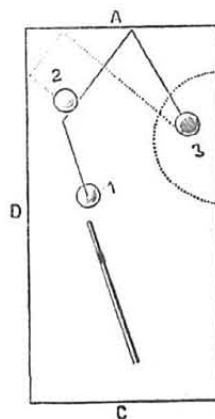
CHARADA

Mi amiga doña primera
falsa todo porque pasa,
y tres dos tercios de oficio
me ha dejado ayer sin blanca.

CAPRICHOS ALFABÉTICOS

Amor.—Feliz.—Héroe.—Igual.—Simón.
—Numa.—Olas.—Romea.—Tolón.

Tomando una sola letra de cada una de las anteriores palabras, formar el apellido de un político español contemporáneo.



PROBLEMAS DE ILLAR

Golpe vivo y enérgico
á la bola núm. 1, la que,
al chocar con la núm. 2,
toca en la banda A y ha-
ce carambola.

La bola núm. 2 debe
ser tomada dos tercios á
al derecha; tocará en las
bandas D y A y queda-
rá dentro del círculo de
reunión.

SOMBRAS CHINESCAS



(Las soluciones en el número próximo.)

Soluciones á los entretenimientos del número anterior:

A la charada: Tesoro.

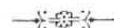
Al enigma literal: En el puño de la espada.

Al jeroglífico: Cuarto falso, sólo de noche pasa.

ADVERTENCIA

Nuestro próximo número estará consagrado exclusivamente al insigne novelista Sr. Pereda, con motivo de la publicación de *Peñas arriba*, que tan extraordinaria como merecida acogida ha tenido por parte del público.

El retrato del Sr. Pereda, vistas de los lugares en que se desarrolla la acción de su última obra, é ilustraciones de los principales episodios, así como trabajos especiales de ilustres escritores, harán seguramente que nuestro próximo número, sobre el cual llamamos la atención de los corresponsales, sea digno del favor del público.



BANCO
HISPANO-COLONIAL

ANUNCIO

Billetes hipotecarios de la
isla de Cuba.

Emisión de 1886.

35.º SORTEO

Celebrado en este día, con asistencia del notario D. Luis G. Solor y Plá, el 35.º sorteo de amortización de los billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1886, según lo dispuesto en el art. 1.º del Real decreto de 1836 y Real orden de 8 de Febrero de este año, han resultado favorecidas las dieciséis bolas

Números 367—909—1.158—1.786—2.212—3.051—3.435—3.978—5.332—5.971—7.280—7.424—7.694—9.088—10.105 y 11.470.

En su consecuencia, quedan amortizados los 1.600 billetes.

Números 36.601 al 36.700

—90.801 al 90.900 —115.701 al 115.800 —178.501 al 178.600 —221.101 al 221.200—305.001 al 305.100 —343.301 al 343.400—397.701 al 397.800—533.101 al 533.200—597.001 al 597.100—727.901 al 728.000—742.101 al 742.400—769.301 al 769.400 | 908.701 al 908.800—1.010.401 a 1.010.500 y 1.146.901 a 1.147.000.

Lo que, en cumplimiento de lo dispuesto en el referido Real decreto, se hace público para conocimiento de los interesados, que podrán presentarse desde el día 1.º de Abril próximo a percibir las 500 pesetas, importe del valor nominal de cada uno de los billetes amortizados, más el cupón que vence en dicho día, presentando los valores y suscribiendo las facturas en la forma de costumbre y en los puntos designados en el anuncio relativo al pago de los expresados cupones.

Barcelona 1.º de Marzo de 1895. — El secretario general, *Artstides de Artiñano.*

BANCO HISPANO-COLONIAL

ANUNCIO

Billetes hipotecarios de la
isla de Cuba.

Emisión de 1886.

Venciendo en 1.º de Abril próximo el cupón número 35 de los billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1886, se procederá a su pago desde el expresado día, de nuev a once y media de la mañana.

El pago se efectuará presentando los interesados los cupones, acompañados de doble factura talonaria, que se facilitará gratis en las oficinas de esta Sociedad, Rambla de Estudios, número 1, Barcelona; en el Banco Hipotecario de España, en Madrid; en casa de los correspondientes, designados ya, en provincias; en París, en el Banco de París y de los Sres. Baring Brothers y C.ª Limited.

Los billetes que han resultado amortizados en el sorteo de este día podrán presentarse asimismo al cobro de las 500 pese-

tas que cada uno de ellos representa, por medio de doble factura, que se facilitará en los puntos designados.

Los tenedores de los cupones y de los billetes amortizados que deseen cobrarlos en provincias donde haya designada representación de esta Sociedad, deberán presentarlos a los comisionados de la misma desde el 10 al 20 de este mes.

En Madrid, Barcelona, París y Londres, en que existen los talonarios de comprobación, se efectuará el pago siempre, sin necesidad de la anticipada presentación que se requiere para provincias.

Se señalan para el pago en Barcelona los días desde el 1.º al 19 de Abril, y transcurrido este plazo se admitirán los cupones y billetes amortizados los lunes y martes de cada semana, a las horas expresadas.

Barcelona 1.º de Marzo de 1895. — El secretario general, *Aristides de Artiñano.*

ALEMANIA

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Las cifras son rectificadas a medida que se publican nuevos documentos oficiales.

Superficie del Imperio.....	540.488 kils. edos.
Población (1.º Dbre. 1885).....	46.855.704 habitantes.
— (1.º Dbre. 1890).....	49.428.470 —
— por kil. c., 1885.....	87 —
— por — 1890.....	91 —
Ejército. Pie de paz.....	22.458 Oficiales.
— — — — —	557.033 soldados.
— — — — —	96.814 caballos.
— Pie de guerra (aproximado).....	5.100.000 Ofs. y sds.
Ferrocarriles Red t. (1.º Mayo 1893).....	44.339 kilómetros
— por 1.000 kils. edos.....	82 —
— por millón de habit.....	897 —
Telégrafos. Longitud de las líneas.....	117.872 —
— de los hilos.....	418.081 —
— de los hilos por millón de habitantes.....	8.463 —
Despachos transmitidos en 1891.....	31.175.100 despachos.

PRESUPUESTO DE 1893-94 (en francos)

Deuda pública del Imperio.....	2.107 millones.
— de los Estados confederados.....	12.060 —
Total de la deuda alemana.....	14.167 —
Término medio por habitante.....	286 francos.
Gastos militares totales del Imperio.....	819 millones.
— para la Marina.....	99 —
Total para Guerra y Marina.....	918 —
Término medio por habitante.....	18.58 francos.
Gastos totales del Imperio y de los Estados.....	4.644 millones.
Término medio por habitante.....	93.96 francos.

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos)

1883. Importación total.....	1.078	1883. Exportación total.....	4.088
1884. — — — — —	4.075	1884. — — — — —	4.004
1885. — — — — —	3.672	1885. — — — — —	3.574
1886. — — — — —	3.597	1886. — — — — —	3.731
1887. — — — — —	3.889	1887. — — — — —	3.917
1888. — — — — —	4.088	1888. — — — — —	4.004
1889. — — — — —	4.287	1889. — — — — —	3.574
1890. — — — — —	5.181	1890. — — — — —	4.358
1891. — — — — —	5.188	1891. — — — — —	3.969
1892. — — — — —	5.284	1892. — — — — —	3.938
1893. — — — — —	5.167	1893. — — — — —	4.056
1894. (6 meses).....	2.739	1894. (6 meses).....	1.886

PORTUGAL

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Estos datos van rectificándose a medida que se van publicando los documentos oficiales.

Superficie del Reino.....	91.575 kils edos.
Población total en 1878.....	4.550.699 habitantes.
— en 1881.....	4.708.178 —
— por kilómetro cuadrado.....	49 —
Ejército en pie de paz.....	2.346 Oficiales.
— — — — —	32.615 soldados.
— — — — —	51.762 caballos.
— en pie de guerra.....	151.000 hombres.
Ferrocarriles. Red total en 1892.....	2.293 kilómetros.
— por 1.000 kils. edos.....	24 —
— por millón de habts.....	487 —
Telégrafos. Long. de líneas en 1892.....	6.418 —
— de los hilos.....	14.264 —
— por m. de habt.....	3.023 —
Telegramas transmitidos.....	1.351.827 despachos.

PRESUPUESTO DE 1893-94

Deuda pública en 1891.....	3.741.950.626 francos.
Término medio por habitante.....	791 —
Gastos militares.....	28.692.463 —
— de Marina.....	13.945.808 —
Total para Guerra y Marina.....	42.638.281 —
Término medio por habitante.....	9.05 —
Gastos totales del presupuesto.....	260.191.323 —
Término medio.....	53 13 —

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos)

1887. Importación total.....	209.4	1887. Exportación total.....	118.7
1888. — — — — —	215.6	1888. — — — — —	131.0
1889. — — — — —	235.7	1889. — — — — —	130.4
1890. — — — — —	249.2	1890. — — — — —	130.4
1891. — — — — —	221.2	1891. — — — — —	221.2
1892. — — — — —	215.6	1892. — — — — —	165.2
1893. — — — — —	215.6	1893. — — — — —	2.96
1894. (3 meses).....	57.0	1894. (3 meses).....	2.96

BÉLGICA

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Estos datos se rectifican a medida que se publican nuevos documentos oficiales.

Superficie del Reino.....	29.457 kils. edos.
Población total (31 Dibre. 1880).....	5.520.000 habitantes.
— (31 Dibre. 1890).....	6.147.911 —
— por kil. edos, 1880.....	187 —
— por — 1890.....	208 —
Ejército. Pie de paz.....	3.421 Oficiales.
— — — — —	47.612 soldados.
— — — — —	10.710 caballos.
— Pie de guerra (aproximado).....	221.000 Ofs. y sds.
Ferrocarriles. Red total.....	5.438 kilómetros.
— por 1.000 kils. edos.....	181 —
— por millón de habts.....	891 —
Telégrafos. Longitud de las líneas.....	7.435 —
— de los hilos.....	39.437 —
— por m. de habts.....	6.547 —
Despachos transmitidos en 1891.....	7.986.610 despachos.

PRESUPUESTO DE 1893 (en francos)

Deuda pública del Reino.....	2.195.993.000 francos.
Término medio por habitante.....	355 —
Gastos militares.....	46.801.153 —
Término medio por habitante.....	7.5 —
Gastos totales del presupuesto.....	343.966.750 —
Término medio por habitante.....	55.5 —

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos)

1883. Importación total.....	1.552	1883. Exportación total.....	1.343
1884. — — — — —	1.125	1884. — — — — —	1.337
1885. — — — — —	1.317	1885. — — — — —	1.200
1886. — — — — —	1.335	1886. — — — — —	1.182
1887. — — — — —	1.431	1887. — — — — —	1.210
1888. — — — — —	1.531	1888. — — — — —	1.243
1889. — — — — —	1.556	1889. — — — — —	1.458
1890. — — — — —	1.672	1890. — — — — —	1.457
1891. — — — — —	1.799	1891. — — — — —	1.159
1892. — — — — —	1.855	1892. — — — — —	1.239
1893. — — — — —	1.870	1893. — — — — —	1.200
1894. (9 meses).....	1.017	1894. (9 meses).....	803

INGLATERRA

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Estas cifras son rectificadas a medida que se publican nuevos documentos oficiales.

Superficie del Reino Unido.....	314.628 kils. edos.
Población (4 Abril 81).....	35.211.482 habitantes.
— (5 Abril 91).....	37.880.764 —
— por klm. edo en 1881.....	112 —
— por — en 1891.....	120 —
Ejército. Pie de paz.....	10.102 Oficiales.
— — — — —	217.198 soldados.
— — — — —	26.752 caballos.
— Pie de guerra (aproximado).....	734.180 Ofs. sds.
Ferrocarriles. Red total.....	32.813 kilómetros.
— por 1.000 kils. edos.....	104 —
— por m. de habt.....	886 —
Telégrafos. Longitud de las líneas.....	54.338 —
— de los hilos.....	334.414 —
— por m. de habt.....	9.033 —
Despachos transmitidos en 1891.....	69.907.848 despachos.

PRESUPUESTO DE 1892-93 (en francos)

Deuda pública del Reino Unido.....	16.257 millones.
Término medio por habitante.....	429 francos.
Gastos militares del Reino Unido.....	438 millones.
— para la Marina.....	358 —
Total para Guerra y Marina.....	796 —
Gastos totales del Reino Unido.....	3.879 —
Término medio por habitante.....	102 —

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos)

1883. Importación total.....	10.672	1883. Exportación total.....	5.995
1884. — — — — —	9.750	1884. — — — — —	5.825
1885. — — — — —	8.775	1885. — — — — —	5.327
1886. — — — — —	8.747	1886. — — — — —	5.317
1887. — — — — —	9.055	1887. — — — — —	5.547
1888. — — — — —	9.690	1888. — — — — —	5.862
1889. — — — — —	10.690	1889. — — — — —	6.222
1890. — — — — —	10.517	1890. — — — — —	6.587
1891. — — — — —	10.885	1891. — — — — —	6.180
1892. — — — — —	10.595	1892. — — — — —	5.601
1893. — — — — —	10.167	1893. — — — — —	5.426
1894. (10 meses).....	8.507	1894. (10 meses).....	4.515

ITALIA

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Estas cifras van siendo rectificadas a medida que se publican documentos oficiales.

Superficie del Reino.....	286.589 kils. edos.
Población (31 Diciembre 1890).....	30.158.418 habitantes.
— (31 Diciembre 1892).....	30.535.848 —
— por kil. edo. en 1891.....	107 —
Ejército en pie de paz.....	14.563 Oficiales.
— — — — —	263.592 soldados.
— en pie de guerra (aproximado).....	3.781.128 Ofs. y sds.
Ferrocarriles. Red total.....	13.673 kilómetros.
— por 1.000 kilm. edos.....	47 —
— por millón de habit.....	448 —
Telégrafos. Longitud de las líneas.....	38.108 —
— de los hilos.....	15.539 —
— por millón de habts.....	4.771 —
Telegramas transmitidos en 1891.....	9.110.871 despachos.

PRESUPUESTO DE 1893-94 (en liras)

Deuda consolidada.....	9.068 millones.
Deudas diversas.....	3.773 —
Total de la Deuda italiana.....	12.841 —
Término medio por habitante.....	420 liras.
Gastos militares del Reino.....	342 millones.
— por la marina.....	105 —
Total de Guerra y Marina.....	347 —
Término medio por habitante.....	11.3 liras.
Gastos totales del Reino.....	1.753 —
Término medio por habitante.....	57 liras

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos)

(Comprendiendo los metales preciosos.)			
1887. Importación total.....	1.990	1887. Exportación total.....	3.190
1888. — — — — —	1.211	1888. — — — — —	3.359
1889. — — — — —	1.410	1889. — — — — —	3.252
1890. — — — — —	1.372	1890. — — — — —	3.106
1891. — — — — —	1.180	1891. — — — — —	3.339
1892. — — — — —	1.173	1892. — — — — —	3.327
1893. — — — — —	1.190	1893. — — — — —	3.283
1894. (11 meses).....	1.044	1894. (11 meses).....	980

AUSTRIA-HUNGRÍA

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Las cifras se rectifican a medida que se publican nuevos documentos oficiales.

Superficie de Austria-Hungría.....	625.557 kils. edos.
Población total (31 Dibre. 1880).....	37.883.712 habitantes.
— (31 Dibre. 1890).....	41.818.968 —
— por kil. cuadrado en 1880.....	61 —
— en 1890.....	66 —
Ejército en pie de paz.....	21.215 Oficiales.
— — — — —	326.052 soldados.
— en pie de guerra (aprox.).....	58.114 caballos.
Ferrocarriles. Red total.....	1.872.178 kils. y sds.
— por 1.000 kil. edos.....	28.317 kilómetros.
— por millón de habts.....	45 —
Telégrafos. Longitud de líneas.....	51.958 —
— de los hilos.....	170.979 —
— por millón de habit.....	4.170 —
Despachos transmitidos en 1891.....	13.968.598 despachos.

PRESUPUESTO DE 1893 (en francos)

(Para toda la monarquía austro-húngara)	
Deuda pública de la monarquía.....	12.592 millones.
Término medio por habitante.....	304 francos.
Gastos militares de la monarquía.....	330.120.000 —
— para la Marina.....	25.363.000 —
Total para Guerra y Marina.....	355.483.000 —
Término medio por habitante.....	8.57 —
Gastos totales de la monarquía.....	2.604.818.000 —
Término medio por habitante.....	58.57 —

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos)

1883. Importación total.....	1.562	1883. Exportación total.....	1.874
1884. — — — — —	1.531	1884. — — — — —	1.725
1885. — — — — —	1.394	1885. — — — — —	1.680
1886. — — — — —	1.348	1886. — — — — —	1.746
1887. — — — — —	1.421	1887. — — — — —	1.682
1888. — — — — —	1.332	1888. — — — — —	1.822
1889. — — — — —	1.473	1889. — — — — —	1.915
1890. — — — — —	1.525	1890. — — — — —	1.928
1891. — — — — —	1.532	1891. — — — — —	2.013
1892. — — — — —	1.553	1892. — — — — —	1.805
1893. — — — — —	1.675	1893. — — — — —	1.966
1894. (10 meses).....	1.236	1894. (10 meses).....	1.397

GRAN FABRICA DE BARNICES

COLORES Y PINTURAS

DE

Francisco S. González.

Proveedor de los Arsenales y Buques de la Armada y Compañía Transatlántica.

Paseo de Miranda.—SANTANDER.—Teléfono núm. 264.

Especialidad en toda clase de barnices para ferrocarriles, carruajes, mueblería; edificios, etc., etc.: superioridad en toda clase de pinturas en pasta y preparadas; fabricación de la pintura de **patente española** anticorrosiva y antimolusca; nombrada

MONTURIOL

empleada con buen éxito por importantes compañías navieras y en construcciones submarinas

Montada esta fábrica con todos los adelantos mecánicos de la época, sirve con la mayor rapidez los pedidos, y siendo sus clases superiores, los precios son económicos comparados con sus similares extranjeros.

Privilegio exclusivo para la fabricación de la Patente MONTURIOL para fondos de buques.

SOCIEDAD VIZCAYA-BILBAO

Lingote superior para fundición, refino y fabricación de aceros.

SIEMENS Y BESSMER

HIERROS Y ACERO de todas formas, tanto para su venta en el comercio como para construcciones y fabricación.

CARRILES para ferrocarriles, travías, minas, etc.

COK metalúrgico y de fundición.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRANSATLÁNTICA DE BARCELONA

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NUEVA YORK Y VERACRUZ. Combinaciones a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LÍNEA DE FILIPINAS.—Extensión a Ilo-Ilo y Cebu y combinaciones al Golfo Pérsico y Costa Oriental de África, India, China, Cochinchina, Japon y Australia.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, a partir del 6 de Enero de 1895, y de Manila cada cuatro jueves, a partir del 26 de Enero de 1895.

LÍNEA COMERCIAL DE PUERTO RICO.—Un viaje mensual, saliendo de Santander el 5, y de Vigo el 7, para San Juan de Puerto Rico, con prolongación a Habana, y admitiendo carga y pasaje, con trasbordo en este último puerto, para los litorales de Puerto Rico, Cuba, México, Costa Firme y Pacífico.

La salida de Puerto Rico, en los viajes de retorno, tendrá lugar los días 9 de cada mes.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

LÍNEA DE FERNANDO POO.—Viajes regulares para Fernando Poo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de África y Golfo de Guinea.

SERVICIO DE AFRICA.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escala en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Casablanca y Mazagán.

SERVICIO DE TÁNGER.—El vapor *Joaquín del Piolago* sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes, retornando a Cádiz los martes, jueves y sábados.

Esos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornaleros, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede resguardar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los señores comerciantes, Agricultores e Industriales, que recibirá y encomendará a los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se la entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos de mundo, servidos por líneas regulares.

EL LIBRO DE MONTORO

contiene los principales discursos políticos pronunciados tanto en esta isla como en el Congreso de los Diputados, desde 1878 a 1893;—varios informes sobre las reformas que reclama el país en cuestiones arancelarias, etc.;—algunos trabajos jurídicos y una serie de disertaciones de índole diversa. Comprende el volumen más de 600 páginas, papel de lujo, esmerada impresión y un prólogo del SR. D. RICARDO DEL MONTE.

Se vende en las principales librerías. Los pedidos al por mayor se harán al editor, calle de Aguiar, 106.—Apartado núm. 331, HABANA

VINOS TINTOS

DE LAS

Bodegas de EL CIEGO

(ALAVA)

del Excmo. Sr. Marqués del Riscal

Paros, higiénicos y similares a los mejores de Burdeos.

14, Sevilla, 14.

ÚNICO PUNTO DE VENTA EN MADRID
Papetería de la High Life

VINOS FINOS DE MESA

ESTÉFANI

CUZCURRITA

— RIOJA —

Se sirve a domicilio.

MADRID

Salesas, 8, teléfono 3.069.

GRANDE BODEGAS

DE

Manuel G. del Corral

REINOSA

VINOS PUROS DE MESA

Depósito: D. Francisco Villanueva, Reina, 27.—Antonio Montes, Barquillo, 32.

Los pedidos a D. Manuel González del Corral, Santander,

LÍNEA DE VAPORES SERRA

Compañía de Navegación La Flecha.

Servicio semanal de vapores correos españoles entre Santander y la Isla de Cuba.

POR LOS VAPORES SIGUIENTES:

«Alicia», 4.500 toneladas.—«Gracia», 6.500.—«Francisca», 4.500.—«Serra», 3.500.—«Leonora», 4.000.—«Carolina», 3.500.—«Ernesto», 5.000.—«Enrique», 4.500.—«Guido», 5.500.—«Hugo», 4.500.—«Federico», 3.500.

Salen de Santander todos los miércoles para la Habana, Santiago de Cuba, Cienfuegos, y cuando se ofrece suficiente carga, tocan también en Cárdenas, Sagua la Grande, Guatánamo, Trinidad de Cuba, Manzanillo, Gibara, Nuevita y Caibarién.

LÍNEA DE PUERTO RICO

Servicio regular de vapores entre Santander y la Isla de Puerto Rico, por los grandes y magníficos trasatlánticos

Ida, Teresa, Rita, Paulina y María

Admitiendo carga y pasajeros sin trasbordo para los puertos de San Juan, Humacao, Arroyo, Ponce, Mayagüez y Arecibo.

Los señores cargadores pueden dirigir sus mercancías al cuidado de los cargadores de la Agencia para su embarque, debiendo situarlas en Santander el día anterior al señalado para la salida de cada buque: con la remesa deberán acompañar nota del número de bultos, sus marcas, numeración, peso bruto y neto, valor, destino y consignación, indicando si ha de asegurarse de riesgo marítimo, el cual puede hacer esta Agencia con la mayor economía.

Para solicitar cabida y para más informes, dirigirse al consignatario

D. Francisco Salazar, MUELLE, 5, SANTANDER

LÍNEA LARRINAGA DE VAPORES CORREOS

ENTRE

Liverpool, Santander, Puerto Rico y la Isla de Cuba
SERVICIO SEMANAL POR LOS VAPORES

Buenaventura, Emiliana, Alava, Sa'urnina, Niceto, Ramon de Larrinaga, Alicia, Gracia, Francisca, Leonora, Carolina, Pedro, Ernesto, Enrique, Guido, Hugo, Federico, Viviana, Ida, Benita, Rita, Paulina y Maria.

SALEN DE SANTANDER TODOS LOS MIÉRCOLES

para Puerto Rico, Ponce, Mayagüez, Habana, Matanzas, Cárdenas, Caibarién, Santiago de Cuba, Sagua la Grande y Cienfuegos

ADMITIENDO CARGA Y PASAJEROS

Los vapores nombrados a continuación u otros serán despachados como sigue:

PUERTOS DE DESTINO	NOMBRES
Habana, Matanzas, Sagua la Grande, Santiago de Cuba y Cienfuegos...	VIVIANA
Habana, Matanzas, Cárdenas, Santiago de Cuba y Cienfuegos...	ALICIA
Habana, Matanzas, Sagua la Grande, Caibarién, Santiago de Cuba y Cienfuegos...	LEONORA
Puerto Rico, Mayagüez, Ponce, Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos...	NICETO

LOS PRECIOS DEL PASAJE EN TERCERA CLASE SON:

Puerto Rico y Habana...	160 pesetas	[Santiago de Cuba...	210 pesetas
Matanzas...	170	[Cienfuegos...	195

Los señores cargadores pueden dirigir su mercancía al cuidado de la Agencia para su embarque, debiendo situarla en Santander el día anterior al señalado para la salida de cada buque.

Con cada remesa deberá acompañarse nota del número de bultos, sus marcas, numeración, peso, bruto y neto, valor, destino y consignación, indicando si ha de asegurarse de riesgo marítimo, el cual puede hacer esta Agencia con la mayor economía.

Para solicitar cabida e informes en general, dirigirse al consignatario

Señor marqués de Hazas, Santander.—Teléfono 77.

LA LEGITIMIDAD Y LA HIDALGUÍA

REAL FÁBRICA DE CIGARRILLOS Y PAQUETES DE PICADORA DE TODAS CLASES

DE

PRUDENCIO RABELL

con sus marcas anexas

La Honradez, El Negro Bueno y El Fénix.

Agraciado por Real orden de S. M. el Rey D. Alfonso XII, con el uso de sus reales armas.

Estas marcas son las de mayor aceptación y consumo en España y en las Repúblicas del Norte de América, y las que más se exportan a las demás naciones de Europa.

Los productos de esta fábrica son elaborados con hojas selectas, procedentes de las mejores vegas de Vuelta Abajo, escogidas escrupulosamente por persona inteligentísima en el ramo.

Los cigarrillos son elaborados a máquina, tanto los ELEGANTES y PANETELAS, como los corrientes, lo cual, además de su reconocida calidad y buen gusto, garantiza el aseo y limpieza de su elaboración.

Hay constantemente un surtido general, variando y fresco de ELEGANTES PANETELAS, BOUQUETES, BOUQUET IMPERIAL, ESPECIALES, CAMELIAS, MEDIOGIGANTES y GIGANTES en papel de hilo, trigo, pañolero, pulpa y pasta de tabaco, arroz y chorrito.

Al que lo solicite, se envían precios corrientes de los artículos de la Fábrica, y se sirven los pedidos con esmero y prontitud.

Dirección: Cable Rabell, Teléfono 1.016.—Correo. Apartado 117, Paseo de Tacón (Carlos III, 193.)—Habana.

HEYDRICH, RAFLOR y COMPAÑÍA, FABRICANTES DE JARCIA Y SOGAS DE TODAS clases y dimensiones (heniqueñ, abacá, cáñamo y otras fibras), con real privilegio. Tallapiedra con muelle propio.—HABANA.

Esta fábrica, que ocupa uno de los más vastos y céntricos locales; que dispone de una variada y completa maquinaria y espaciosos almacenes, amparada por varias patentes, ofrece sus productos a precios módicos a las naciones, industriales y agricultores que puedan necesitarlos.

Facilitará notas de precios, con los descuentos usuales, a quienes los pidan.—Apartado 252, Habana.—Dirección telegráfica: *Menequa*.